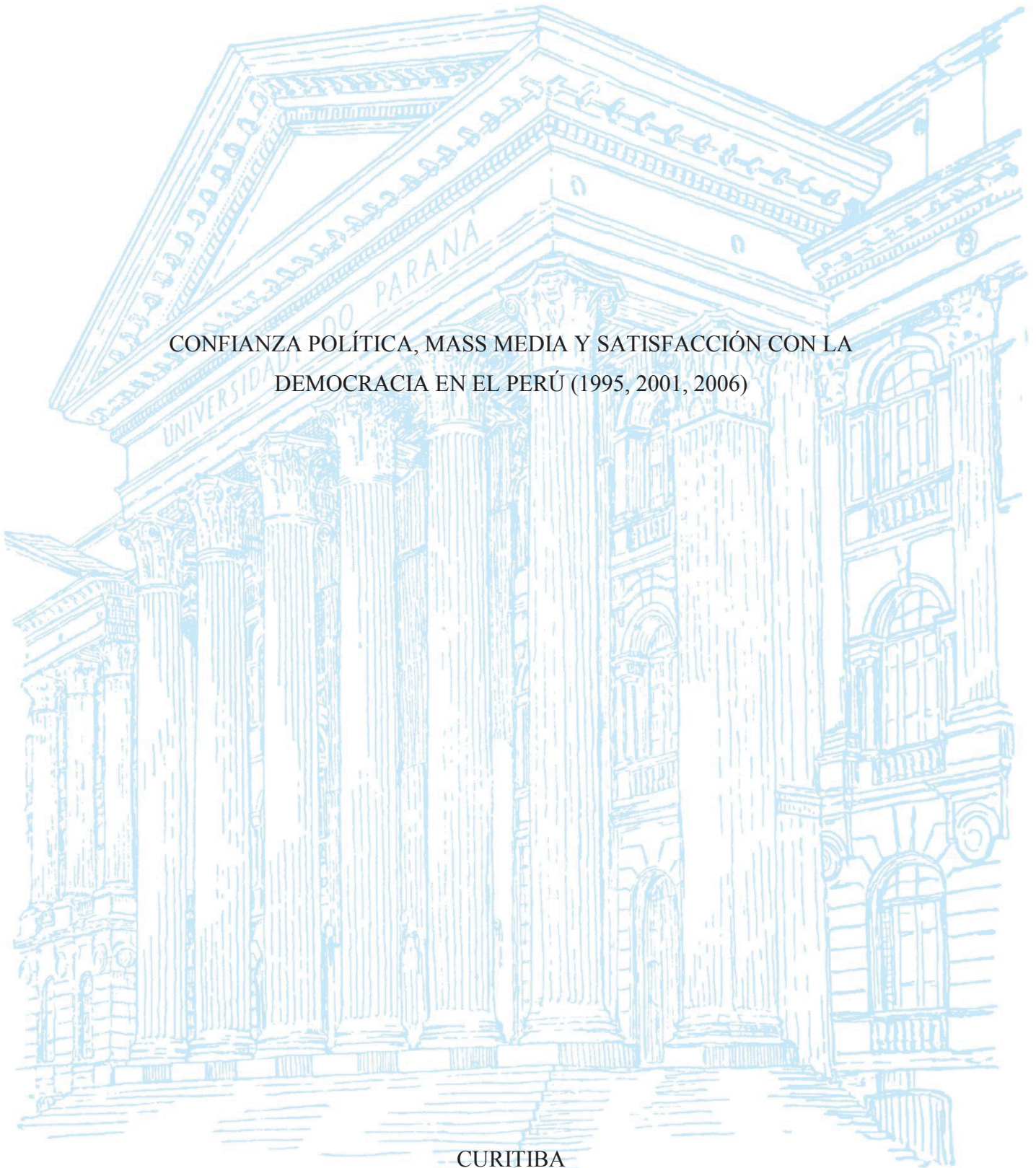


UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARANÁ

MIGUEL ANGEL FERNANDEZ ESTEBA

CONFIANZA POLÍTICA, MASS MEDIA Y SATISFACCIÓN CON LA
DEMOCRACIA EN EL PERÚ (1995, 2001, 2006)



CURITIBA

2018

MIGUEL ANGEL FERNANDEZ ESTEBA

CONFIANZA POLÍTICA, MASS MEDIA Y SATISFACCIÓN CON LA
DEMOCRACIA EN EL PERÚ (1995, 2001, 2006).

Dissertação apresentada como requisito parcial à
obtenção do grau de Mestre em Ciência Política,
no Curso de Pós-Graduação em Ciência Política,
Setor de Ciências Humanas, Universidade Federal
do Paraná.

Orientador: Prof^o. Dr. Emerson Urizzi Cervi

CURITIBA

2018

FICHA CATALOGRÁFICA ELABORADA PELO SISTEMA
DE BIBLIOTECAS/UFPR- BIBLIOTECA DE CIÊNCIAS
HUMANAS COM OS DADOS FORNECIDOS PELO AUTOR
Bibliotecário: Guilherme Luiz Cintra Neves –
CRB9/1572

Fernandez Esteba, Miguel Angel

Confianza política, mass media y satisfacción con la democracia en el Perú (1995, 2001, 2006) / Miguel Angel Fernandez Esteba. – Curitiba, 2018.

87 f.

Dissertação (Mestrado) – Universidade Federal do Paraná. Setor de Ciências Humanas, Programa de Pós-Graduação em Ciência Política.

Orientador: Prof. Dr. Emerson Urizzi Cervi

1. Confiança. 2. Perú – Política e Governo. 3. Sociedade - Democracia. I. Título. II. Universidade Federal do Paraná.

CDD 320.985



MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PARANÁ
PRÓ-REITORIA DE PESQUISA E PÓS-GRADUAÇÃO
Setor CIÊNCIAS HUMANAS
Programa de Pós Graduação em CIÊNCIA POLÍTICA
Código CAPES: 40001016061P2

TERMO DE APROVAÇÃO

Os membros da Banca Examinadora designada pelo Colegiado do Programa de Pós-Graduação em CIÊNCIA POLÍTICA da Universidade Federal do Paraná foram convocados para realizar a arguição da Dissertação de Mestrado de **MIGUEL ANGEL FERNANDEZ ESTEBA**, intitulada: "**Confianza política, mass media y satisfacción con la democracia en Perú (1995, 2001, 2006)**", após terem inquirido o aluno e realizado a avaliação do trabalho, são de parecer pela sua Aprovação no rito de defesa.

A outorga do título de mestre está sujeita à homologação pelo colegiado, ao atendimento de todas as indicações e correções solicitadas pela banca e ao pleno atendimento das demandas regimentais do Programa de Pós-Graduação.

Curitiba, 25 de Agosto de 2017.


EMERSON URIZZI CERVI
Presidente da Banca Examinadora (UFPR)


LUCIANA PANKE
Avaliador Externo (UFPR)


RODRIGO ROSSI HOROCHOVSKI
Avaliador Interno (UFPR)

“En política lo importante no es tener razón, sino que se la den a uno”.

Konrad Adenauer

RESUMO

O objetivo central desta investigação é descrever e analisar a confiança política e a exposição aos meios de comunicação em relação com a Democracia. Onde as instituições políticas afetam a satisfação com a democracia e a exposição aos meios de comunicação desfavorece a percepção de satisfação com a democracia, estas duas hipóteses são contextualizadas para o caso do Perú entre os períodos de 1995, 2001, 2006. A pesquisa está baseada em uma análise estatística exploratória com base no banco de dados de Latinobarómetro, são mobilizadas as variáveis de Confiança política; Confiança no Poder Judiciário, Confiança no Congresso e Confiança nos Partidos Políticos, onde se mostra que sim existe evidências de associação entre a confiança nas instituições políticas e a satisfação com a democracia para o caso do Perú. Enquanto a exposição aos meios de comunicação, a televisão é a que mais consumo apresenta na população Peruana, não mostrou significância em relação à satisfação com a democracia.

Palavras-Chave: Confiança Política. Democracia. Meios de Comunicação.

ABSTRACT

The central objective of this research is to describe and analyze political trust and exposure to the media in relation to democracy. Where political institutions affect satisfaction with democracy and exposure to the media disfavor the perception of satisfaction with democracy, these two hypotheses are contextualized for the case of Perú between the periods of 1995, 2001, 2006. The research is based in an exploratory statistical analysis based on the Latinobarómetro database, the variables of Political Trust are mobilized; Confidence in the Judiciary, Confidence in Congress and Confidence in Political Parties, which shows that there is evidence of an association between trust in political institutions and satisfaction with democracy in the case of Perú. While exposure to the media the television is the one with the highest consumption in the Peruvian population, did not show any significance in relation to satisfaction with democracy.

Key-words: Political Confidence. Democracy. Media.

LISTA DE GRÁFICOS

GRÁFICO 1 - CONFIANZA EN EL GOBIERNO (1995).....	43
GRÁFICO 2 - CONFIANZA EN EL PRESIDENTE (1998)	45
GRÁFICO 3 - CONFIANZA EN EL PRESIDENTE (2000)	46
GRÁFICO 4 - CONFIANZA EN LA TELEVISIÓN (1995)	53
GRÁFICO 5 - CONFIANZA EN LA TELEVISIÓN (2006)	54

LISTA DE CUADROS

CUADRO 1 - PRINCIPALES CONCLUSIONES SOBRE LA CONFIANZA DESDE DIVERSAS ÓPTICAS.....	27
CUADRO 2 - CONCEPTOS DE CAPITAL SOCIAL ABORDANDO LA CONFIANZA.....	30

LISTA TABLAS

TABLA 1 – VARIABLES PARA CONFIANZA POLÍTICA Y EXPOSICIÓN A MEDIOS 1995, 2001, 2006.....	63
TABLA 2 – FRECUENCIAS DE CONFIANZA POLÍTICA.....	66
TABLA 3 – CONFIANZA POLÍTICA X SATISFACCIÓN CON DEMOCRACIA (CORRELACIÓN).....	68
TABLA 4 – FRECUENCIA DE EXPOSICIÓN A MEDIOS.....	71
TABLA 5 – EXPOSICIÓN A MEDIOS X SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA (CORRELACIÓN).....	72
TABLA 6 – FICHA TÉCNICA DE LOS DATOS/CUESTIONARIO DE LATINOBARÓMETRO.....	86
TABLA 7 – FRECUENCIAS DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN TELEVISIÓN, DIARIOS, RADIO.....	87

SUMARIO

INTRODUCCIÓN	12
1. CONFIANZA POLÍTICA	19
1. 1. CONCEPTOS Y DISCUSIONES SOBRE CONFIANZA	19
1. 2. CONFIANZA, CAPITAL SOCIAL Y CULTURA CÍVICA	28
2. DEMOCRACIA, CONFIANZA Y MEDIOS	34
2. 1 CONFIANZA Y DEMOCRACIA	34
2. 2. PARTIDOS POLÍTICOS EN LA DEMOCRACIA	38
2. 3 LA DEMOCRACIA Y CONFIANZA EN EL PERÚ	40
2. 4 LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA CONFIANZA	51
3. MARCO METODOLÓGICO DE LA CONFIANZA POLÍTICA, MEDIOS Y SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA	57
3. 1. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	57
3.1.1 HIPÓTESIS.....	57
3. 2 TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	61
3. 3 DESCRIPCIÓN DE LA VARIABLES	62
3. 4. ANÁLISIS DE DATOS	64
3. 4.1 FRECUENCIAS DE CONFIANZA POLÍTICA	64
3. 4.2 CONFIANZA POLÍTICA X SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA	68
3. 4.3 FRECUENCIAS DE EXPOSICIÓN A MEDIOS	70
3. 4.4 EXPOSICIÓN A MEDIOS X SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA	72
CONCLUSIONES	75
REFERENCIAS	80
ANEXOS	86

INTRODUCCIÓN

La confianza, como elemento principal del sistema democrático, se ha convertido en un agente importante para analizar la problemática del sistema democrático y cómo los ciudadanos reflejan su cultura crítica frente a diversos factores endógenos y exógenos de socialización dentro de la esfera social. La relevancia que se le da en el manejo conceptual son de diversa índole, las fallas que se presentan en las instituciones democráticas hace que muchos investigadores procuren alternativas nuevas teniendo en cuenta aspectos culturales, de socialización, es así que las instituciones informales comienzan a ganar espacio en el ámbito académico, como alternativa para entender los grupos sociales y los efectos que estos elementos producen (PUTNAM, 1995; FRANCYS FUKUYAMA, 2000; SCHUMPETER, 1984).

La confianza política viene transformándose en una crítica general de desencanto de gran dimensión respecto a las instituciones políticas (Levi, 1998; Nye 1997; Warren 1999; Dalton 2004; Catterberg & Moreno 2006). La confianza reduce riesgos, reduce costos, reduce tiempo, el comportamiento de los ciudadanos facilita la participación, la integración, la colaboración, la confianza en las instituciones políticas puede ser entendida como parte del sistema de justificación y legitimación del sistema democrático, sin embargo la ausencia de confianza tampoco implica un riesgo inmediato para la democracia, (NEWTON y NORRIS, 2000; MOISES, 2005). Sin embargo se convierte en una gran preocupación a largo plazo porque se pone en tela de juicio la calidad de la democracia (DIAMOND y MORLINO, 2004).

La desconfianza en las instituciones puede ser entendida como un síntoma que las instituciones políticas no están funcionando adecuadamente dentro del régimen político, no están funcionando dentro de las coherencias de las normas sociales y políticas de una sociedad. Por otro lado teniendo en cuenta a los medios de comunicación dentro del sistema político democrático también juegan un papel relevante, los medios de comunicación cumplen la función de intermediación entre los ciudadanos e las estructuras del estado, generan contenidos simbólicos, que ayudan a crear conceptos críticos en el individuo respecto a los acontecimientos que se dan en la vida política y social de una sociedad. Sin embargo los medios de comunicación, también son inductores del cinismo institucional, generando una opinión desfavorable y negativa para la política afectando

directamente los fundamentos de democracia (MILLER, 1979; PETERSON, 1993). Y esta contraposición de funcionalismo de los medios hace que la sociedad adopte diferentes percepciones que van acompañadas de un cierto grado de conocimiento empírico.

En el Perú durante los años de 1990, las instituciones políticas atravesaron por graves crisis institucionales de representación, que se reflejan en las constantes protestas en contra del gobierno, en los cuales también los medios de comunicación desempeñaron un papel muy importante en la influencia mediática y crítica a las instituciones (MARTIN TANAKA, 2000). En el Perú el principal problema durante los años de 1990 fue el terrorismo y la baja presencia del gobierno y las instituciones políticas en los sectores más vulnerables, donde solo llegaban los medios de comunicación. El debate de la política frente a los medios de comunicación siempre fue un tema muy álgido durante el primer gobierno de Alberto Fujimori Fujimori, porque la crisis política y económica estaba agudizando los problemas del sistema político democrático (COTLER, 2000). Por tanto la confianza en las instituciones y el impacto que los medios de comunicación tuvieron siempre y fueron un pilar importante, para la consolidación y el fortalecimiento de la democracia en el Perú.

Existen diversos abordajes en cuanto a la confianza, los culturalistas relacionan entre las causas de desempeño histórico y las causas relacionadas al desempeño de los sistemas políticos. Esta preocupación fue en torno a las condiciones culturales que favorecían la consolidación de la democracia y por consiguiente la estabilidad y presentan tres aspectos esenciales. La orientación cognitiva, que es referente al grado de conocimientos que los ciudadanos tienen respecto a los sistemas políticos, sus atribuciones tanto por parte de las instituciones como el rol que cumplían estas. La orientación de evaluación que era el conocimiento y las opiniones que se tenía por parte de los ciudadanos respecto al sistema político, finalmente la orientación afectiva que era relacionada con los sentimientos respecto a las instituciones políticas y el desempeño que estas cumplían, esta corriente basaba su análisis en los factores de socialización por los que atravesaba la sociedad (ALMOND y VERBA, 1963; EASTON, 1965).

Los institucionalistas analizan los factores relacionados a la experiencia con el sistema político. NORRIS, (1999); BOWLER & DONOVAN, (2008), según estos autores existe una relación estrecha entre la confianza en los gobiernos y la confianza en

las instituciones del mismo régimen, es decir que la experiencia en cierta institución cuenta. La confianza comienza a analizarse desde diversas perspectivas, unas más culturalistas, otras colocan mayor importancia en las experiencias de las instituciones políticas, otras analizan ambos contextos, sin embargo la preocupación es única, buscar y analizar cuestiones que ayuden a fortalecer el sistema democrático.

Otras consideraciones dentro de la corriente culturalista explican la variación de la confianza desde un punto de vista de los valores culturales de cada una de las sociedades (COLEMAN, 1990; Francis FUKUYAMA, 1995). Otros autores entran en el campo del racionalismo buscando algunos aspectos que ayuden a entender la confianza desde un aspecto de desempeño de los gobiernos, ya sean económicos, o políticos. INGLEHART, (1990); MAIWARING, (2000), expresan que las transformaciones valorativas se deriva entre tanto del desenvolvimiento económico y social, es decir se adopta valores materialistas en relación a la seguridad que los ciudadanos buscan, y es a partir de esta posición que se producen críticas o aceptaciones de confianza o desconfianza frente a las instituciones políticas. Pues los que se sienten relativamente seguros físicamente, consiguen orientarse más a cuestiones de participación e integración.

De acuerdo con Inglehart, este proceso de seguridad no se da inesperadamente, si no que pasa por un proceso de socialización que viene integrando variables de desempeño y el rol que cumplen las instituciones políticas. Entre tanto la experiencia basada en lo aprendido y su relación entre ellas que defienden los institucionalistas y la socialización que defienden los culturalistas se integran recíprocamente cuando se analiza los factores que influyen en la confianza. Estos estudios también nos permiten entender cómo varían en el tiempo y espacio las diversas formas de socialización, de aprendizaje, y por tanto podemos hacer hincapié en que la confianza en las instituciones políticas, puede ser entendida desde diversas aristas, y que estas cambian constantemente con el transcurrir del tiempo.

Los problemas de desconfianza de acuerdo con Alvaro MOISES (2000), en las instituciones políticas implica un efecto negativo, sin embargo no es un riesgo extremo capaz de destruir las instituciones políticas, pero si afecta y deslegitima la verdadera representación de las mismas y proyecta una imagen de descontento, insatisfacción que son direccionadas por los medios de comunicación esto desencadena una serie de reacciones, como el bajo interés del ciudadano en participar en forma activa en la toma

de decisiones de su entorno social. Según MAIWARING, (2001) expresa que existen otros factores que intervienen en la generación de esta desconfianza, por ejemplo los medios de comunicación como entes primarios por el cual los ciudadanos se informan, juegan un papel importante en la concepción del rol que asumen las instituciones políticas frente a la sociedad, cuando los medios de información, constantemente muestran, los escándalos, la corrupción, tráfico de influencias, se genera un rechazo frente al rol que están cumpliendo las instituciones políticas de un país, cualquier ciudadano común piensa y actúa de acuerdo con la información y percepción positiva o negativa que adquiere de la esfera pública, del desempeño de las instituciones políticas, si verdaderamente están cumpliendo con sus funciones o se está vulnerando los intereses comunes y favoreciendo los intereses individuales si esto ocurre es inevitable que los ciudadanos desconfíen de las instituciones políticas, por tanto la confianza en las instituciones políticas decae, las fallas que presenta el propio estado a través de las instituciones representativas se inestabiliza, sin embargo como ya mencionamos esto no quiere decir que el estado está colapsado y que las instituciones de la misma desaparezcan. Los gobiernos cometen fallas en diversos aspectos como la inadecuada redistribución de las riquezas, clientelismo, inadecuado planteamiento de políticas públicas, etc. Es ahí que surge la gran paradoja de la confianza o desconfianza como mecanismos de protesta de las organizaciones representativas de la sociedad civil (MAIWARING, 2001).

El objetivo central que persigue esta investigación es describir y analizar la confianza en las instituciones políticas y la exposición a los medios de comunicación y los efectos que estos producen en la satisfacción con la democracia en el Perú durante los años de 1995, 2001, 2006. La pregunta que conduce a esta investigación es ¿En qué medida la confianza política y la exposición a los medios afecta la satisfacción con la democracia en el Perú? Esta tesis sugiere dos hipótesis: Que la desconfianza en las instituciones políticas afecta la satisfacción con la democracia, la segunda hipótesis que se plantea es que la exposición a los medios de comunicación desfavorece la percepción de satisfacción con la democracia. Como parte de este trabajo movilizamos dos elementos principales: Confianza en instituciones políticas y exposición a los medios, tomamos los conceptos de confianza política porque son elementos simbólicos que pueden retratar de una manera más clara e inmediata la percepción del individuo frente a las acciones futuras. Las instituciones se desprestigian y pierden credibilidad frente a las acciones negativas que los propios gobiernos generan, como corrupción, inadecuadas políticas

públicas, promesas incumplidas, (MAIWARING, 2001). Los datos que se usaron para analizar las variables mencionadas son tomados del banco de datos de Latinobarómetro para el caso peruano.

En una primera etapa de la investigación tomamos la confianza o desconfianza política en las instituciones como un concepto relacionado a las expectativas que los ciudadanos tienen o esperan de las instituciones políticas, entendiendo que la desconfianza en las instituciones puede tener una repercusión en el sistema democrático, la confianza en las instituciones políticas hacen que los ciudadanos sean más participativos, estén más comprometidos con el desarrollo de la sociedad (PUTNAM,1993). Y por tanto nuestra intuición nos lleva a expresar que a mayor confianza en las instituciones políticas mayor será la capacidad de compromiso que los ciudadanos asumen en la vida política.

Las principales variables que se utilizarán para analizar la confianza en instituciones políticas en el Perú son; Confianza en el congreso, Confianza en los partidos políticos, Confianza en el poder judicial, seleccionamos estas variables con base en el banco de datos de Latinobarómetro, porque son variables que nos ayudaran a entender si la confianza en las instituciones políticas del Perú afecta la satisfacción con la democracia, la confianza en estas tres instituciones políticas, reflejan gran parte la institucionalidad política de cada país (MAIWARING, 2001).

En la segunda parte de la investigación verificaremos algunos conceptos y eventos coyunturales de la política Peruana ayudando a entender la exposición a los medios de comunicación y la percepción de satisfacción con la democracia, teniendo como presupuestos empíricos que los medios de comunicación influyen en los comportamientos y actitudes de los individuos, creando ciudadanos más críticos y por ende esto desfavorece el criterio de satisfacción con la democracia. Esto no implica que los medios de comunicación sean malos para la democracia, ni la insatisfacción con la democracia significa que los ciudadanos no estén de acuerdo con la democracia, lo que buscamos es encontrar algunos rasgos o patrones que conllevan a entender la insatisfacción con la democracia, el elemento principal de la desconfianza en instituciones políticas, o de la exposición a los medios de comunicación esta centrada en el desempeño de las instituciones políticas y los medios de comunicación generaran contenidos en base al

desempeño de las instituciones es por eso que tomamos en cuenta a los principales medios por la cual los ciudadanos Peruanos se informan.

Las variables de exposición a los medios, están representadas por, ¿Cuántos días en la semana pasada miró Ud. las noticias en televisión?, ¿Cuántos días en la semana pasada leyó Ud. las noticias en el periódico/diario?, ¿Cuántos días en la semana pasada escucho Ud. las noticias en la radio, dimensiones en cierta manera nos ayudaran a explicar nuestras dos hipótesis.

TANAKA, (2008), explora tres etapas fundamentales de la política Peruana, surgimiento del populismo, la caída del autoritarismo, recuperación de la democracia, el primer período que exploraremos es 1995, este período nos ayudará a entender el primer gobierno de Alberto Fujimori Fujimori, que se inicia el 28 de Julio de 1990 al 28 de Julio de 1995, cabe recordar que los cuestionarios de Latinobarómetro son aplicados durante los primeros meses de cada año. El Perú a partir de los años de 1980 en adelante atravesó por una aguda crisis de representación política, con el surgimiento del terrorismo, podemos recordar los grupos armados, más conocidos, el (MRTA) Movimiento Revolucionario Tupac Amaru, que de acuerdo a la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR), ocasionaron, más de 12.564 víctimas en su afán de tomar el poder por la violencia, al mando del principal cabecilla Victor Polay Campos, (MATIAS, Andreo 1995).

Otra expresión del terrorismo es el grupo de Sendero Luminoso (SL), a la cabeza con Abimael Guzmán, formando el Frente Estudiantil Revolucionario, expandiéndose luego por los departamentos de Ayacucho, Apurímac, Huancavelica, Junín, Cuzco, principalmente reclutando adeptos en universidades, ambos grupos bajo la bandera de la Izquierda Revolucionaria. A inicios de 1990 varios de estos grupos terroristas comenzaron a debilitarse por la acción de los militares, durante el mandato del Presidente Alberto Fujimori, que comenzó a realizar cambios estructurales en las fuerzas armadas con la finalidad de acabar con el terrorismo, (MATIAS ANDREO, 1995). Por tanto podemos visualizar que el Perú a partir de los años 1990, con el inicio del gobierno de Alberto Fujimori Fujimori, se comienza una etapa de fortalecimiento de las instituciones política y la lucha frontal contra el terrorismo (Julio COTLER, 2008). Este primer período que exploraremos no ayudará a entender el comportamiento de la democracia durante el primer período de presidente Alberto Fujimori.

El segundo periodo de nuestro trabajo comprendera el año 2001, tomamos de referencia este año porque nos permitirá testar nuestras hipótesis, finalizando el segundo gobierno de Fujimori que concluye el 28 de Julio del 2000, e iniciando el tercer periodo, que concluye pocos meses después con el colapso y la renuncia del Presidente Alberto Fujimori desde Japón el 19 de Noviembre del año 2000, el cuestionario de Latinobarómetro se aplica a inicios del 2001, esto nos mostrará una apreciación interesante del comportamiento de los ciudadanos respecto a la democracia durante los acontecimientos políticos de corrupción, tráfico de influencias, pago de propinas a congresistas para tener mayoría en el congreso (Mercedes GARCÍA, 2001).

El tercer corte exploratorio será en el año de 2006, durante el gobierno de Alejandro Toledo Manrique que asume el 28 de julio de 2001 y concluye el 28 de julio de 2006, después de los acontecimientos políticos sucedidos en el Perú con la caída y colapso del gobierno de Fujimori, el Congreso de la República con Valentín Paniagua a la cabeza como presidente del congreso inhabilitó por “incapacidad moral” a Alberto Fujimori para ocupar cargos públicos y a la postre Paniagua se hizo cargo del gobierno de transición (Mercedes GARCÍA, 2001). Podemos ver entonces que este período analizará los cinco años posteriores al colapso político de Fujimori, esta etapa nos podrá dar visos de comportamiento político con la democracia, dentro de un contexto de recuperación de la confianza en el sistema político.

En el primer capítulo de este trabajo, presentamos a la confianza política, las diversas corrientes y definiciones que ayudan explicar y teorizar el abordaje desde la percepción individual de la confianza interpersonal, confianza política, capital social, cultura cívica. El segundo capítulo presenta las cuestiones teóricas de la democracia y confianza y los medios de comunicación, la contextualización de la democracia en el Perú, y algunos abordajes en Latinoamérica. En el tercer capítulo presentamos el marco metodológico con nuestras dos hipótesis: Que la desconfianza en las instituciones políticas afecta la satisfacción con la democracia; La exposición a los medios de comunicación desfavorece la percepción de satisfacción con la democracia, pasando a analizar y probar nuestras hipótesis en base al banco de datos de Latinobarómetro para el Perú, durante los años de 1995, 2001, 2006. Finalmente presentamos las discusiones evidenciadas en los análisis para llegar a conclusiones y consideraciones finales.

I. CONFIANZA POLÍTICA

1. 1. CONCEPTOS Y DISCUSIONES SOBRE CONFIANZA

En esta sección presentamos a la confianza desde diversos puntos de vista y bajo la óptica de diversos autores que hacen la discusión sobre el tema. Cabe indicar que los temas presentados son básicamente expuestos con la finalidad de mostrar las diversas concepciones de manera objetiva acerca de la confianza.

Dentro de los diferentes abordajes de la confianza podemos distinguir algunas corrientes de estudio dentro de las cuales se desarrollan estas discusiones. Algunos autores realizan discusiones de la confianza dentro una naturaleza sociológica donde se abordan temas como el Capital Social, que involucran redes sociales, cooperación, participación, civismo, (PUTNAM, 1993). Otros autores analizan desde un punto de vista económico tomando en cuenta los conceptos de la teoría racional donde las instituciones son importantes (FUKUYAMA, 1996), Otros autores estudian la confianza dentro de los criterios de la Cultura Cívica (ALMOND y VERBA, 1967). La confianza, concepto problematizado en varias investigaciones de las ciencias sociales, tratando de encontrar la esencia de la verdadera capacidad significativa y su rol primordial en el fortalecimiento de las instituciones democráticas nos hace pensar en las diversas posibilidades de entender las distintas acepciones que se le atribuyen en el campo de las ciencias políticas.

Los estudios sobre la confianza se iniciaron como variable de la cultura política planteados por ALMOND y VERBA (1963); EASTON (1965) que planteaban que la actitud de los individuos es de vital importancia en los sistemas políticos, considerando que las actitudes afectivas influían positivamente en la cultura cívica. Sin embargo los estudios realizados por PUTMAN, (1993) fueron los estudios que mayor implicancia comenzaron a tener en el campo del comportamiento de las sociedades bajo distintos tipos de socialización, contextualizando la confianza dentro del Capital Social que concretizó el debate sobre las distintas posibilidades de su influencia en el campo contemporáneo de las ciencias sociales. El meollo de los debates contemporáneos siempre fueron enfocados respecto a la importancia que la confianza tiene para el fortalecimiento de las instituciones, como un proceso o medio informal que se genera por diversos factores dentro de los grupos sociales.

La gran paradoja que se origina entre la confianza y la desconfianza institucional del estado promueve estímulos de comportamientos heterogéneos en los individuos frente a las instituciones del estado, el aprendizaje del individuo es fundamental en este proceso de la toma de decisiones. En la línea del culturalismo TOQUEVILLE, (1998) consideraba que los hábitos de corazón expresados en la confianza interpersonal y la cooperación favorecía el funcionamiento de la democracia norteamericana, pues es así que también se toma en cuenta la confianza interpersonal como una variable a tomar en consideración dentro del proceso de generación de la confianza institucional.

La confianza dentro de un marco general podemos entenderlo como algo subjetivo e implícito sobre una acción esperada por el individuo, una persona confía en otra persona esperando que la otra persona actúe de manera transparente, cuando esta percepción se rompe o cuando la desconfianza aparece, cuando la persona que esperaba que la otra persona actúe falla en este proceso, surge la desconfianza. Es así que la confianza se muestra como algo subjetivo, de ahí surge la confianza política que es manifestada por los individuos dentro de un sistema político. Ahora el otro punto de la confianza interpersonal se refiere a la socialización de los individuos entre sí dentro de una sociedad como una condición necesaria para la democracia (DALTON, 2003); FUCUYAMA, (2000), fundamenta que la confianza es la expectativa que se genera dentro de una sociedad bajo un comportamiento cooperativo, ordenado en normas compartidas entre los individuos como códigos de comportamiento, es decir que cada individuo siempre tiene una expectativa de que la otra persona actuará de acuerdo a los códigos y normas de comportamiento de cada grupo o sociedad.

SZTOMPKA, (1997) expresa la confianza social como un aspecto cultural compartido dentro de los grupos sociales en situaciones de incertidumbre como previsión de una acción futura. Es así que podemos observar varios enfoques para estudiar la confianza desde diversas perspectivas sean culturalistas, societales o individuales, la confianza abarca muchos aspectos que afectan el comportamiento político, social y económico.

De acuerdo con PUTMAN, (1993) la confianza es el principal componente del Capital Social, donde se genera un ambiente de cooperación mutua y recíproca generando la acción colectiva. Las sociedades con mayor grado de capital social tienden a generar mayor grado de confianza, pues las personas con alto grado de confianza interpersonal se

encuentras dispuestos a establecer redes de acción colectiva, intensifica la participación de los individuos en organizaciones de una sociedad determinada.

La confianza es un atributo esencial para el fortalecimiento de la democracia, la confianza interpersonal favorece el desarrollo económico de una sociedad, por tanto la confianza es un elemento clave para el fortalecimiento de la democracia y el desarrollo económico de los países (INGLEHART, 2001). Continuando con el autor expresa que la visión convencional sobre estudios de cultura política y confianza en cualquier sistema político debe desarrollar un sistema cultural de apoyo o realmente corre el riesgo de un eventual colapso institucional, (INGLEHART, 1997).

De acuerdo con PUTMAN, (1993) la confianza institucional podemos entenderla como una confianza dentro de un grado de representación nacional pues existen grupos, organizaciones representativas a nivel nacional, que dependen mucho del grado de incerteza que estos originen con sus acciones, pues dependen de esta posibilidad de desconfianza o confianza. Sin embargo dentro de un marco de confianza individual este puede ser entendida o utilizada dentro de grupos privados y pueden aumentar o no el grado de aceptación o rechazo de cada institución. Por otro lado el Capital Social también puede tener un uso inadecuado porque también permite interacciones y niveles de cooperación negativas para las organizaciones tales como la corrupción, que genera a su vez desconfianza descreditando a las instituciones públicas o privadas, (DELLA Porta 2000).

El rol de las instituciones dentro de una sociedad democrática son de vital importancia porque cumplen la función de regir una sociedad a través de normas, leyes, respetando los derechos obtenidos por los individuos que a su vez son integrados por una serie de mecanismos formales de comunicación entre instituciones y individuos, pues estas a su vez hacen viables que las diversas normas establecidas y divulgadas sean cumplidas, (COHEN, 2001). Donde las instituciones fueron creadas para facilitar, viabilizar y reducir tiempo y costos, de acuerdo con el autor plantea, que las instituciones son conformadas por normas de acción a cumplir con la expectativa de que estas normas sean cumplidas. En tanto podemos manifestar que las normas establecidas por las instituciones tienen que ser cumplidas bajo un condicionamiento de respeto a la sociedad, dentro de estas normas podemos encontrar las leyes que son criterios para ser evaluadas

y aplicadas para sancionar, determinar y legislar en diversos ámbitos sea políticos, sociales y económicos dentro de un país.

Ahora cómo la confianza se ve reflejada dentro de las instituciones representativas, las distintas hipótesis que estudian la confianza en las instituciones políticas formulan que en gran medida la baja confianza en las instituciones representativas producidas por el divorcio que se genera con la sociedad, muchas instituciones pierden credibilidad debido a que no están cumpliendo su papel principal que es el de hacer cumplir las normas establecidas, por otro lado las instituciones representativas democráticas como los partidos políticos también atraviesan por los mismos problemas, COHEN, (2001); MAINWARING, (2006), sostiene que la principal causa de la crisis de la confianza debe buscarse en las deficiencias estatales, señala que el Estado no cumple algunas funciones básicas de gobierno, justicia y seguridad. El rol que cumple el estado se ve reflejado en la confianza o desconfianza de las instituciones representativas como los partidos políticos, si el estado no cumple con las expectativas de una población evidentemente la desconfianza en los entes representativos será mayor por tanto el problema está en el rol que el estado cumple dentro de la sociedad, (MAINWARING Scott, 2006).

La corrupción que se genera en los diferentes países es uno de los problemas más álgidos que enfrenta la democracia en la actualidad, esto hace que la desconfianza prime con mayor fuerza deslegitimando las instituciones representativas del estado. Por otro lado la confianza interpersonal hace que los distintos grupos sociales generen corrientes de opinión desfavorables respecto a las instituciones representativas. MAINWARING, (2006), señala tres tipos de deficiencia: La representación mutilada, los oligopolios de la oferta en sistemas de partidos y una rendición de cuentas limitada de los representantes a los electores, manifiesta que la representación está mutilada cuando grandes sectores de la sociedad no están representados formalmente debido a la existencia de exclusiones de distinta índole, como elemento menciona que el oligopolio de la oferta a la diversidad y el número de partidos en muchas ocasiones son limitados, reduciendo la posibilidad de elegir entre uno y otro partido representativo. Como tercer elemento el autor plantea la deficiencia en el mecanismo institucional de la representación democrática que derivada del sistema electoral, que en muchas ocasiones no permite la rendición de cuentas. En esta línea de discusión del autor todos los elementos de análisis de la confianza son

orientados al grado de desempeño que tiene el estado, por tanto se debe tomar en cuenta que los individuos siempre juzgarán el desempeño adecuado de un gobierno.

ALVARO Moises, (2005) manifiesta que la evaluación de los ciudadanos para confiar en las instituciones esta relacionada con el nivel de desempeño, las percepciones de la consistencia y coherencias de las normas establecidas esta en relación con el comportamiento de cada institución. Son muchos los autores que se alinean a estos conceptos que concuerdan que el desempeño de las instituciones juega un rol importante en la formación de la confianza en los individuos, las distintas instituciones reflejan el nivel de desempeño de sus funciones. MAIWARING, (2001) hace hincapié en la capacidad de cumplir las normas establecidas, los ciudadanos llegan a confiar en mayor grado cuando ven que se están cumpliendo las expectativas esperadas es decir de acuerdo al autor las incertezas se reducen en relación a la expectativas cumplidas, por tanto las distintas acepciones de la confianza en las instituciones representativas van relacionadas siempre por la percepción que se tenga de la institución.

Continuando con MAIWARING, (2001) expresa que los problemas de deficiencia que presenta el estado, como la corrupción, la inadecuada distribución de la riqueza, inadecuada implementación de políticas públicas, hacen que la confianza se vea reflejada directamente en las instituciones políticas y esto tiene una repercusión en el sistema democrático. Asimismo según WARRREN, (2001) expresa que la posibilidad de desafiar el conocimiento de esa posibilidad por quien confía y por quien es confiado fortalece la confianza en autoridades.

Por otro lado NORRIS, (1999) habla del ciudadano crítico con capacidad de evaluar el desempeño de los ciudadanos, en ambos planteamientos el sentido crítico de los ciudadanos a la hora de evaluar su desempeño institucional es fundamental, para esto según el autor el grado de información debe ser elevada para conseguir un juicio de valor de una institución, el nivel de incerteza debe reducirse y que la desconfianza no es un problema nuevo, lo que cambia a lo largo de las generaciones son las formas de percibir el desempeño de las instituciones. En esa línea de debate DALTON, (2000) manifiesta que la desconfianza no es generalizada, pero si se existe una forma diferente de observar y evaluar las instituciones políticas por parte de los ciudadanos, esto muestra que las formas de evaluar y de percibir cambian constantemente, por tanto las instituciones

representativas también tienen que tener la capacidad de innovar nuevas formas, nuevas estrategias de desempeño.

LINZ y STEPAN, (1996), expresan que cuando la opinión pública confía en los procedimientos institucionales democráticos estas se constituyen como un medio adecuado para administrar vida colectiva en una sociedad y que la confianza en las instituciones democráticas ayuda a fortalecer la sociedad y el sistema democrático y favorece el clima de equilibrio institucional de las estructuras del estado.

Analizando otras variables que también intervienen en la confianza política podemos mencionar la variable de corrupción si bien es cierto, esta variable está recibiendo mucha atención en estos últimos años debido a una serie de problemas de corrupción en los países latinoamericanos, en varios países se intenta medir la conducta, de la corrupción, del tráfico de influencias que evidentemente son negativas para la confianza política y el fortalecimiento del sistema democrático.

PHARR, (2000), manifiesta que la confianza en los políticos es una función que deriva de la conducta de las autoridades, que se involucran en escándalos de corrupción, socialmente contruídos o no, el autor en un estudio que realizó sobre Japón afirma que noticias de conducta de las autoridades son los mejores predictores individuales de confianza, entonces muchas de las acciones negativas de las autoridades que asumen el poder en las distintas instituciones del estado son percibidas también por la actitud y el comportamiento de los mismos frente al desempeño y el rol que cumplen las instituciones dentro de una sociedad, por tanto también podemos considerar que no siempre la confianza es negativa en primera instancia sino que se genera a lo largo de la socialización de los individuos.

Revisando las diferentes lecturas respecto a la confianza política no siempre fueron desarrolladas, básicamente para estudiar las mismas, sino que fueron implementadas para estudiar otros aspectos políticos, y que posteriormente se adecuaron para estudiar la cultura política. De esta manera también muchos aspectos teóricos y prácticos fueron elaborados para entender la confianza política, para fortalecer la democracia. Sin embargo la confianza social que también se genera dentro de los contextos culturales, es un atributo de la esfera privada, que aparece en la etapa de socialización del individuo, en la vida en comunidad, (DALTON, 1999).

La confianza social es un atributo fundamental para la democracia que se genera en cada sociedad con todos sus aspectos históricos y tiene una estrecha relación con el crecimiento económico, y el crecimiento económico genera mayor confianza social e interpersonal (INGLEHART, 2001).

La confianza interpersonal, la confianza social, la confianza institucional, son factores que están relacionadas con el crecimiento económico y desarrollo social. La confianza es un indicador económico y está directamente relacionada con el sistema democrático, los indicadores de confianza generan mayor participación democrática, mayor cooperación y empoderamiento del ciudadano, la confianza no necesariamente nos ayuda pensar en términos de instituciones informales, también ayuda a entender los efectos de la democracia y su capacidad de reducir costos de transacción y resolver problemas de acción colectiva (OSTROM y AHN, 2007).

Por otro lado en el caso de la confianza política envuelve una relación entre el carácter individual, carácter interpersonal que da origen a una confianza política institucional y la confianza social también es un elemento principal del capital social que genera un ambiente de reciprocidad, participación y cooperación, (PUTMAN, 1993).

Otros abordajes respecto a la confianza muestran, que la condición democrática está asociada a un aumento de la desconfianza relativamente a otros y a la disminución del índice asociativo de los sujetos (PUTNAM, 1995; PHARR, 2000; DALTON, 2000). La existencia de una democracia depende de la institución de una cultura de desconfianza materializada en varias formas, separación de poderes, definición de intervalos para la elección de un gobierno y diseño de una arquitectura institucional del estado, otro elemento es el principio de la descentralización administrativa, consagración del derecho a manifestarse y a la de oposición (SZTOMPKA, 1998).

De acuerdo con PUTNAM, (1993) analiza algunas características de los gobiernos democráticos como la posibilidad de representación, la libertad de manifestación e información, la presencia de grupos de presión en las distintas sociedades, implica que la resolución de conflictos sociales necesariamente implica una negociación entre la sociedad y los actores políticos, cuando existe confianza estos problemas son fácilmente manejables en esa línea podemos afirmar que la confianza ayuda a fortalecer la democracia y favorece el desarrollo económico de un país.

En los estudios que realizó PUTNAM, (1993), en Italia, se puede observar que la confianza es el reflejo del contexto social, los estudios de Putman revelaron las grandes diferencias entre las regiones del sur y el norte de Italia, donde el comportamiento de las sociedades eran claramente distinguibles, la región que más conseguía desarrollarse tenían altos niveles de confianza, eran más susceptibles a organizarse, participar en organizaciones, lo que no sucedía con la otra región de Italia, además el autor considera que la confianza es un elemento fluctuante, aumenta cuando es utilizada y disminuye cuando no se pone en práctica. Es decir las redes horizontales propician un ambiente de reciprocidad muy diferentes a las redes jerárquicas que promueven el clientelismo (PUTNAM, 1993).

Otros autores consideran que la confianza es una variable exógena y que depende de la información disponible y por tanto es relacional y racional porque siempre va a depender de otro para existir (LUNDASEN, 2002).

Los abordajes de la confianza por parte de la sociología, de la ciencia política acerca de la confianza interpersonal llevaron a ser propulsores de los conceptos de desarrollo social y económico a darle importancia a la confianza como factor económico y democrático del desarrollo del país, (FUKUYAMA, 1995).

Otro autor menciona que la confianza tiene raíces en los fundamentos morales basados en las concepciones acerca de la naturaleza humana, donde se expresan los valores relacionados a la experiencia colectiva de los ciudadanos, donde el optimismo juega un papel importante en la generación de la confianza (Uslaner, 2002). Asimismo la desconfianza es un fenómeno que se da en la llamada tercera onda de la democratización surgidas a partir de los años de 1980, (HUNTINGTON, 1991).

Si bien cierto el tema de la confianza genera un amplio debate multidisciplinario, a continuación presentamos una serie de abordajes adicionales desde diversas ópticas, económicas, políticas, sociológicas. Estos conceptos nos ayudaran en cierta manera a tener una visión más amplia de la discusión de la confianza en las diversas áreas del conocimiento.

CUADRO 1. - PRINCIPALES CONCLUSIONES SOBRE LA CONFIANZA DESDE DIVERSAS ÓPTICAS

Autor	Principales Abordajes
Francis Fukuyama (1995)	La confianza es un activo valuable fuertemente ligado al éxito económico, la confianza surge cuando una comunidad comparte un conjunto de valores morales de tal manera que se crean expectativas de comportamientos regulares.
Coleman (1990)	La confianza es un estado que involucra expectativas de confianza positivas acerca de los motivos de los demás, tomando riesgos que involucran al propio individuo.
Luhman (2002)	La confianza es la creencia en individuos por una parte que posteriormente se comportaran de manera predecible, basada en la acción circular de riesgo y acción.
Hosmer (1995)	La confianza es la expectativa de una parte, acerca del comportamiento éticamente justificable en relación al intercambio económico de reciprocidad.
Williamson y Craswell (1993)	Proponen la confianza calculativa, relacional y institucional. La confianza calculativa depende de la capacidad para evaluar la confiabilidad del que confía.
Johansen y Von-Lampe (2002)	La confianza relacional esta basada en el concepto de confiabilidad o legalidad de la parte en la que se confía, que tiende a cumplir con las necesidades y preocupaciones del usuario más allá de los límites establecidos en alguna obligación institucionalizada o covenida.
Luna Reyes (2004)	La confianza institucional se refiere a la existencia de un marco de trabajo que regula la relacion o transaccion entre ambas partes, es decir la que confía y en la que se confía.
Locke (2001)	La confianza es un producto de largo plazo de los patrones históricos de asociativismo, compromiso cívico e interacciones extrafamiliares, donde algunas sociedades son más propensas a generar confianza.
Hardin (1992)	La confianza significa tener fe en la confirmacion de alguna expectativa, particularmente en las expectativas del comportamiento de la otra persona. La confianza estructura y coordina mejor las expectativas.
Ostrom (2000)	La confianza facilita la administración de bienes comunes, y ayuda a resolver los problemas de accion colectiva que a su vez estan integradas dentro de contextos institucionales que recompensan la honestidad.

FUENTE: Elaboración propia.

Las diferentes corrientes que estudia la confianza política, apuntan que existe una relación muy cercana con el desempeño de las instituciones (MAIWARING, 2000). Es decir que el desempeño de las instituciones representa la percepción positiva de la población frente a las instituciones políticas. En el caso peruano el autor señala que las instituciones políticas durante los finales de la década de los ochenta estaban fragilizadas por problemas económicas, narcotráfico y partidos políticos debilitados que no representaban adecuadamente a la población esto hace que durante finales de los ochenta

las instituciones llegaban fragilizados y la desconfianza en las mismas presentaban niveles bajos de aceptación.

1.2. CONFIANZA, CAPITAL SOCIAL Y CULTURA CÍVICA

Introducimos los conceptos de Capital Social y Cultura Cívica con la finalidad de explicar mejor como se aborda la confianza dentro de estas corrientes de estudio. Los conceptos de Capital Social, tienen su origen en una línea de pensamiento que propone que el desarrollo económico y político está más ligado a factores extraeconómicos tales como educación, salud, capacitación que a la producción, (FRANCIS Fukuyama, 1997). Entonces podemos entender que incremento en estos factores crea externalidades positivas que se reflejan en la capacidad productiva de la sociedad en general, mientras más confianza se genera mayor es la capacidad productiva de una sociedad, existe una asociación positiva entre la confianza y la cooperación, cuanto mayor es el grado de confianza, los ciudadanos tienden a cooperar y participar activamente. La confianza es un vínculo que combina con la aceptación del riesgo y la reciprocidad es el principio de esta lógica que involucra intercambios y es complementada por la cooperación en el logro de objetivos comunes, (DURSTON, 2003). Donde los recursos asociativos radican en diversas redes donde se desenvuelve el individuo, en esa corriente podemos ver que el capital social esta basado en tres principios, en la confianza, la reciprocidad y la cooperación.

El Capital Social entiende las características de la organización social, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la coordinación y la cooperación para un beneficio mutuo (PUTNAM, 1995; FUKUYAMA, 2003). Estos factores del Capital Social siempre están asociados y generan mejores resultados sociales, políticos y económicos según Putman. Después de los estudios realizados por PUTNAM, (1995), diferentes organismos internaciones como el Banco Mundial (BM), Banco Interamericano de desarrollo (BID), comenzaron a debatir y a insertar estos conceptos en los estudios realizados por estos organismos. En el 2003 el Banco Mundial publicó el Integrated Questionnaire for the Measurement of Social Capital¹ (SC-IQ), dentro del

¹ El Banco Mundial (BM), elabora el cuestionario integrado para medir el capital social (SC-IQ), fue elaborado por; Christiaan Grootaert, Deepa Narayan, Veronica Nyhan Jones, Michael Woolcock. El objetivo de este cuestionario es promover un conjunto de cuestiones esenciales de tipo survey, para todos los interesados en generar datos cuantitativos sobre la dimensión del Capital Social.

cuestionario podemos encontrar a la confianza como uno de los elementos principales del enfoque del capital social.

El Banco Interamericano del Desarrollo (BID) en el 2001 pone mayor importancia en las dimensiones éticas y culturales del capital social teniendo en cuenta los estudios relacionados al tema de desarrollo. La propuesta del BID comprende varios factores tales como el clima de confianza social, el grado de asociatividad, la conciencia cívica, los valores éticos y, la cultura entendida como la manera de vivir juntos. Asimismo, pone un énfasis especial en los procesos que eviten la corrupción en la región latinoamericana (KLIKSBERG, 2000).

Las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha desarrollado una conceptualización y medición de Capital Social entendido como relaciones informales de confianza y cooperación entre familias, vecindario, colegas, una asociatividad formal en organizaciones de diverso tipo dentro de un marco institucional normativo de una sociedad que fomenta o inhibe las relaciones de confianza y compromiso cívico (LECHNER, 2000)

Podemos observar la importancia de la confianza como elemento principal del Capital Social y como esta genera la capacidad efectiva de movilizar productivamente y en beneficio del conjunto, los recursos asociativos que radican en las distintas redes sociales a las que tienen acceso los miembros del grupo. La confianza es el resultado de la repetición de interacciones con otras personas, que muestran en la experiencia acumulada, que responderán con un acto de generosidad alimentando un vínculo que combina la aceptación del riesgo con un sentimiento de afectividad o identidad ampliada, (DURSTON, 2003).

Por otro lado el Capital Social desde la perspectiva de la Teoría Racional, señala que las acciones colectivas son fruto de los intereses individuales compartidos, llevando en cuenta los bienes públicos. Dentro de esta teoría las principales premisas son el individualismo, la optimización y el egocentrismo, donde los individuos actúan por ser racionales y buscan maximizar su bienestar (OLSON, 1999).

La teoría racional infiere que es una manera de adaptarse optimamente a las circunstancias, para conseguir maximizar los resultados, la elección racional no se caracteriza como un mecanismo infalible, pues los individuos toman decisiones en base

a un conjunto de creencias y factores que le indican que esta tomando la mejor opción, es decir que todo el proceso puede ser racional y sin embargo puede que no se consiga la verdad (ELSTER, 1994).

En todas estas definiciones y abordajes podemos encontrar que hay una conexión de variables entre la confianza y Capital Social. Una de las fortalezas del Capital Social es que está asociado fuertemente a la confianza y es un elemento clave cuando se trata de pensar en cómo esta afecta al sistema democrático de un país.

CUADRO 2.- CONCEPTOS DE CAPITAL SOCIAL ABORDANDO LA CONFIANZA

Autor	Principales conceptos
Bourdieu, (1985)	Considera al capital social como el agregado de los recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones institucionalizadas.
James Coleman (1990)	El capital social es la capacidad de las personas para trabajar en grupos, en base a un conjunto de normas y valores compartidos, se presenta en el plano individual, fortaleciendo la capacidad personal para relacionarse mediante redes de contactos sociales que se fundamentan en expectativas de reciprocidad y confianza.
Robert Putnam (1995)	El capital social estimula la confianza en las relaciones sociales y se agilizan los flujos de información internos y externos, favoreciéndose el desarrollo y funcionamiento de las normas y sanciones consensuales resaltándose el interés público colectivo por encima del individualismo.
Bernardo Kliksberg (1999)	Destaca los valores de la confianza interpersonal, de la capacidad de asociatividad, de la conciencia cívica y los valores de la ética, como los componentes claves del concepto del Capital Social.
Bernardo Kliksberg (1999)	Destaca los valores de la confianza interpersonal, de la capacidad de asociatividad, de la conciencia cívica y los valores de la ética, como los componentes claves del concepto del Capital Social.
Durston (2003)	El capital social, maximiza la capacidad individual en la elección racional, relaciona las clases determinantes de superestructuras y distribución de bienes, relaciona sistemas sociales como múltiples agente.

FUENTE: Elaboración Propia

El Capital Social aporta a la confianza varios elementos que pueden ayudar explicar desde otras perspectivas como las redes sociales, la cooperación, el civismo, en los planteamientos de PUTNAM, (1995), estos valores ayudan a incrementar la confianza a nivel personal y por tanto también genera una confianza política. Al igual que los estudios que realizó Putnam en las regiones de Italia, en el Perú se visualiza una particular relación, los sectores de las regiones andinas en el Perú, donde se muestra que los niveles de desarrollo comparando con las otras regiones es más reducida, en comparación con las

regiones de la costa y la selva, esto por diferentes aspectos, la baja presencia del estado en estas regiones andinas es muy marcada, pero esto no significa que en estas regiones no exista capital social, existe relaciones de reciprocidad comunales, donde los valores culturales son orientados a generar espacios de reciprocidad comunal. En 1990 el candidato a la presidencia Alberto Fujimori Fujimori aprovecha esta figura de la escasa presencia del estado en estos sectores más alejados de los centros urbanos para captar un gran número de adeptos y finalmente gracias a esta estrategia política logra ganar las elecciones en el 1990 frente al candidato de los partidos tradicionales Mario Vargas Llosa, esto nos refleja que toda las redes sociales que se establecen entre la sociedad son muy importantes para el desarrollo político y económico de cada país.

Otro elemento importante en la confianza es la Cultura Cívica. ALMOND y VERBA, (1963), inició estos estudios dentro del área de las ciencias sociales enfatizando elementos como la estabilidad política como factor principal de Cultura Cívica. El autor formula la existencia de ciertos patrones de creencias y comportamientos políticos, y las relaciona a las estructuras de las instituciones democráticas con los patrones de la cultura democrática, en ese sentido a una cultura política de súbdito le correspondería una estructura autoritaria y centralizadora, en cambio a una cultura participativa le correspondería una estructura democrática (ALMOND y VERBA, 1963).

ALMOND y VERBA, (1963), expresa que en los estudios realizados en Estados Unidos, Reino Unido, México, Italia y Alemania Occidental, son orientadas básicamente a las posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, donde la Cultura Política de una nación consiste en la distribución particular de sus miembros, donde la orientación política que pueden asumir los individuos va en relación con los hechos y los objetos sociales pueden ser caracterizados en tres tipos: El primero se refiere a los conocimientos y creencias respecto al sistema político de sus papeles y de los responsables por ellos, tanto en los aspectos políticos los inputs y en cuanto a los administrativos los outputs. El segundo se refiere a los sentimientos acerca del sistema político y de sus funciones que desempeña los individuos a esta se le denomina orientación afectiva. El tercer tipo es la orientación evaluativa, que se refiere a los juicios y opiniones sobre los objetos políticos que involucran criterios de valor, información y los sentimientos. Entonces las creencias y valores de los individuos tienen una relación marcada con mayor o menor relevancia de adhesión a la democracia y que estas son determinadas por patrones regulares que podrían ser verificados por medio de la

manifestación de los individuos y evidenciadas por entrevistas o cuestionarios, (ALMOND y VERBA, 1963).

En los estudios realizados por Almond y Verba, se observa la preocupación por dos hipótesis, una que se refiere a buscar la conexión entre los aspectos no políticos y los políticos, donde las actitudes y las conductas de la personalidad política cuentan. En el texto *The Appeals of Communism* (1954), el autor presentaba su preocupación por demostrar estas conexiones que hay entre la conducta no política y la política de los individuos es decir la conexión de la personalidad integral y la personalidad política, en el texto *The Civic Culture* (1963), el autor busca explicar la conexión entre la cultura de la sociedad y la cultura política se analiza las actitudes, conductas y relaciones no políticas con las políticas, donde el tema de la confianza es un tema muy relevante para generar actitudes de cooperación y establecer conexiones políticas. La segunda hipótesis levantada por Almond y Verba es que la personalidad política de los individuos esta altamente condicionada por la experiencia de los individuos y estos juegan un papel importante en la elección de sus opciones políticas es decir los agentes de socialización política planteados por el autor son la familia, la escuela y el trabajo, la participación dentro de estos elementos es importante porque de acuerdo a la experiencia vivida el individuo se siente con mayor capacidad para establecer las conexiones políticas.

La democracia debe presentar una congruencia entre la estructura social y su estructura política es decir existe una correspondencia entre las formas de autoridad, sus instituciones políticas y sus instituciones sociales, es decir se podría lograr una conexión entre la estructura jerárquica de la familia y el régimen democrático del estado siempre en cuando exista valores y vínculos saludables (HARRY Eckstein, 1961).

ALMOND y VERBA, (1963) plantea tres tipos de cultura política, la cultura política parroquial, donde el individuo no espera nada del sistema político, donde se muestra un sistema simple donde los sentimientos son inciertos y negativos y no se considera cognitivo, puede darse en pequeñas comunidades tribales y religiosas o profesionales. El segundo es la cultura política del súbdito, donde el individuo se inserta dentro de un sistema donde se reconoce una autoridad, pero no asume prerrogativas de decisión se asume una actitud pasiva y finalmente, la cultura política de participación, donde los individuos de una sociedad participan de los input y output del un sistema, estos pueden orientarse a diferentes objetos políticos aceptándolas o rechazándolas. Se parte

del principio de heterogeneidad y mezcla cultural, la cultura cívica es una mezcla particular de ciudadanos, súbditos y elementos parroquiales, para los ciudadanos se precisa conceptos de proporción, principios y congruencia para tratar conjuntos de actitudes de participación, de súbdito y parroquiales.

Para el caso peruano, la diversidad cultural juega un papel muy importante respecto a la generación de la confianza política, de la confianza interpersonal, existen sectores muy marcados geográficamente, como la sierra, la costa y la selva. Los valores tradicionales de cada cultura hacen que los niveles de cultura cívica y confianza sean muy diversos y esto hace que las percepciones de desempeño de las instituciones sean marcadas en cuanto a las exigencias políticas (MAIWARING, 2000). El autor analizando el comportamiento de la democracia en los países andinos, da una clara importancia a la segmentación política del Perú y cómo estas expresan sus exigencias frente al gobierno. Al margen de los diversos problemas que se presentan en cada sociedad en el Perú coexisten estos principios que plantean ALMOND y VERBA, (1963), la cultura del súbdito, la cultura parroquial y la participativa son elementos que pueden observarse en cada sociedad donde existe un claro distanciamiento de la política que a su vez genera una especie de cultura de súbdito, donde la participación es muy poca debido al desencanto que se tiene con el gobierno y las instituciones políticas.

En el siguiente capítulo presentamos las consideraciones conceptuales y teóricas de la confianza y la democracia, la democracia en el Perú, el contexto donde se dan los estudios de nuestra investigación y el rol que desempeñan los Medios de Comunicación en el sistema democrático del país.

2. DEMOCRACIA, CONFIANZA Y MEDIOS

2.1. CONFIANZA Y DEMOCRACIA

En este punto analizaremos las concepciones de abordajes de la democracia y su relación con la confianza, teniendo en cuenta que la democracia es un concepto que se utiliza cotidianamente en nuestro sistema político y la confianza en las instituciones son condicionantes para un funcionamiento adecuado del gobierno.

En el Perú la consolidación y la lucha por la democracia siempre fue una constante preocupación durante cada periodo, sobre todo en la llamada década perdida en los años de 1980, donde el Perú se vio sumida en los años más críticos de su historia política donde el estado perdió autoridad y dio lugar al fortalecimiento de los movimientos subversivos del Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA) y Sendero Luminoso (SL) dos movimientos terroristas que apoyados por el narcotráfico pretendían entrar en la línea política. En tanto se hacía cada vez indispensable la presencia del gobierno en los sectores más alejados de la sociedad Peruana que observaban a las instituciones políticas con mucha reticencia por su inactividad generando desconfianza política.

La desconfianza expresa una actitud de descrédito, o desmerecimiento de alguien o de algo, en la democracia la desconfianza en las instituciones puede interpretarse como distanciamiento de una esfera de la vida social sobre el cual se tiene poco control (WARREN, 2001; PETTIT, 1998; SZTOMPKA, 1999; USLANER, 2001). La desconfianza continua en las instituciones puede generar indiferencia por parte de los individuos hacia las instituciones, la indiferencia o ineficiencia institucional, como la corrupción, fraude, no respetar los derechos de los ciudadanos, generan descrédito y desesperación, comprometiendo las leyes, las estructuras que regulan la vida social (LEVI, 1998; DALTON, 1999). Por otro lado las democracias capaces de mantener ciclos continuados de desarrollo económico y social conviven con los procesos permanentes de evaluación cognitiva de sus ciudadanos y por consecuente las transformaciones culturales y asu vez esto estimula la desconfianza de los segmentos, más informados, traduciendo en una actitud crítica frente al desempeño institucional (NORRIS, 1999; KLINGEMANN, 1995; INGLEHART, 1999; PUTNAM, 2000; MAIWARING, 2001).

Las instituciones cumplen por lo menos dos funciones básicas; la primera involucra la capacidad de tomar decisiones que afectaran a las colectividades y una

segunda que garantiza la participación de los ciudadanos en la evaluación y en el proceso de la toma de decisiones. Es decir que por un lado se trata de controlar el poder y garantizar la libertad de los ciudadanos y controlar los objetivos de la vida pública, por otro lado se asegura que los miembros de la colectividad política, es decir los ciudadanos puedan transformar sus demandas, en aspiraciones, intereses y preferencias en políticas que serán adoptadas por el poder público. Esto supone reglas, normas, mecanismos y procesos institucionales asociados a los valores cuya función es realizar una de las principales promesas democráticas, que es la igualdad de los ciudadanos ante la ley (SARTORI, 1965; BOBBIO, 1984; DAHL, 1989).

La democracia es un ideal, sin una tendencia idealista, una democracia no nace, y si nace, se debilita rápidamente. Más que cualquier otro régimen político, la democracia va contra la corriente, contra las leyes inerciales que gobiernan los grupos humanos, (SARTORI, 1991).

La democracia se pauta por un conjunto de reglas para que los individuos tengan un total conocimiento de los asuntos públicos (SHUMPETER, 1984). Robert DAHL, (1989), en su libro denominado Un prefacio a la Teoría Democrática, presenta varios conceptos y modelos de la democracia, pero hace hincapié en que la mejor democracia es aquella que garantice las preferencias por intermedio del voto. La democracia proporciona un bienestar socioeconómico a los ciudadanos donde las instituciones políticas pueden ser modificadas de acuerdo al comportamiento cívico de las personas, donde sociedades con mayor capital social, hacen que las instituciones puedan aplicar políticas públicas más adecuadas (PUTNAM, 1996). En caso del Perú durante los años de 1980 hasta 1990 se vivió una suerte de abandono, el comportamiento de la sociedad Peruana reflejaba un claro descontento popular con las instituciones del estado generando movilizaciones y protestas sociales.

Sin embargo la democracia como forma de gobierno proporciona a los ciudadanos condiciones y oportunidades para conseguir el bienestar general, porque los ciudadanos en busca de sus libertades pueden participar en las decisiones que afectaran su propio entorno (Amartya SEM, 2002). El empoderamiento político puede darse por dos medios una por fuentes institucionales formales o por factores no institucionales es decir por medio de factores informales (BAQUERO, 2007). La democracia es fundamental en la construcción del ser humano como agente participativo, que contribuirá en el proceso del

desarrollo humano, la participación política, la expresión y la libertad de asociación, son elementos del sistema democrático, donde se diferencia las reglas de rendición de cuentas a los que se someten los gobernantes (O'DONNELL, 2003).

En una democracia, se espera que los gobernantes estén sometidos a tres tipos de rendición de cuentas : a) la “vertical electoral”, que resulta de las elecciones limpias e institucionalizadas, a través de las cuales los ciudadanos pueden cambiar el partido y funcionarios de gobierno; b) otro tipo de rendición de cuentas “vertical, de tipo societal”, es ejercida por individuos o grupos con el objetivo de movilizar al sistema legal para plantear demandas al Estado y al gobierno con el fin de prevenir, compensar o condenar acciones (o inacciones) presumiblemente ilegales perpetradas por funcionarios públicos; c) un tercer tipo de rendición de cuentas, “horizontal”, se practica cuando algunas instituciones debidamente autorizadas del Estado actúan para prevenir, indemnizar o sancionar acciones o inacciones presumiblemente ilegales de otras instituciones o funcionarios estatales. (O'DONNELL, 2002, p.64).

En el Perú podemos ver que la representación política a largo de los años entre 1980 hasta la actualidad se han presentado los tres tipos de representación vertical electoral, vertical societal y horizontal, de acuerdo con la coyuntura política, muchas veces podemos observar que los aspectos sociales y económicos influyen para la movilización de cada tipo de representación política, donde la confianza en las instituciones juega un papel relevante.

La confianza es un capital de gobernanza de los ciudadanos en relación con las estructuras democráticas, este capital que facilita la decisiones políticas tomadas por las élites del poder donde la confianza se refleja en las expectativas de los ciudadanos en relación al sistema político, (PUTNAM, 1996). Continuando con Putnam la confianza en el sistema democrático, reduce costos, reduce conflictos, reduce ruidos políticos, y facilita la toma de decisiones políticas y esta a su vez ayuda a fortalecer las instituciones políticas, por otro lado la incerteza política genera, desconfianza que es transformada en insatisfacción con el sistema. Un claro ejemplo son los actos corrupción, que se dan dentro de las estructuras políticas, estas generan un descontento generalizado que a larga podrían transformarse en conflictos sociales. INGLEHART, (2005) en un estudio sobre la cultura política de las sociedades identifica que la satisfacción con la vida, la confianza interpersonal, la participación voluntaria, hacen que el régimen democrático y la economía de mercado sean más elevados.

El Estado es en tanto una institución en la que se reconoce la identidad colectiva, no voluntaria, basada en un territorio, sustentada en última instancia por su capacidad de

coerción, altamente burocratizada y densamente legalizada es el asentamiento histórico y social de la democracia. Desde sus comienzos, la democracia política contemporánea implica una ciudadanía de doble faz: la ciudadanía potencialmente activa y participativa propia de la democracia, y la ciudadanía adscriptiva, que resulta del hecho de pertenecer a una nación (O'DONNELL, 2002).

En América Latina, a pesar de los problemas por los que atraviezan los gobiernos, el sistema democrático continua siendo aceptado como un sistema que integra o garantiza en cierta manera las libertades de los individuos. Durante los últimos veinte años, América Latina, tuvo que lidiar con problemas de desigualdad social, crisis sociales, crisis económicas y falencias del modelo de desarrollo centrado en la figura del estado, donde los países Latinoamericanos vienen pasando por un movimiento de innovación y experimentación institucional (MELO, 2006).

Los desafíos de la democracia en América Latina son históricamente singulares, demanda una comprensión novedosa y una discusión abierta, requiere precisar los fundamentos teóricos: los conceptos de democracia, ciudadanía, estado y régimen. Los cuatro argumentos centrales son: 1) la democracia implica una concepción del ser humano y de la construcción de la ciudadanía; 2) la democracia es una forma de organización del poder en la sociedad, que implica la existencia y el buen funcionamiento de un Estado; 3) el régimen electoral es un componente básico y fundamental de la democracia, pero la realización de elecciones no agota el significado y los alcances de aquella, 4) la democracia Latinoamericana es una experiencia histórica distintiva y singular, que debe ser así reconocida y valorada, evaluada y desarrollada (PNUD, 2004, p. 33).

La relación entre régimen democrático y Estado se fundamenta en la existencia de un sistema legal estatal que se caracteriza por dos rasgos: primero, sanciona y respalda los derechos y libertades implicados por el régimen democrático; segundo, coloca bajo ese sistema legal a la totalidad de las instituciones y los funcionarios del estado. Bajo este prisma se organiza el Estado según el principio de la división, interdependencia y control de sus poderes, la existencia de un Poder Judicial independiente, la supremacía del poder civil sobre el militar y la responsabilidad de los gobernantes frente a la ciudadanía (PNUD, 2004, p.58).

Uno de los elementos indispensables de la institucionalidad política y democrática es la presencia de los partidos políticos como los canales de representación política frente al estado. En ese sentido el papel de los partidos políticos en la esfera

democrática de todo país es muy importante, porque son los partidos los medios formales para buscar y canalizar las exigencias de la población y es a través del congreso que se elaboran leyes en beneficio de la sociedad.

2.2. LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN LA DEMOCRACIA

En este punto analizaremos superficialmente algunos abordajes respecto a los partidos políticos solo como a manera de ayudar a entender el sistema democrático de nuestro país, pues nuestro principal objetivo es la confianza política en las instituciones y la satisfacción con la democracia.

Los partidos políticos son las instituciones representativas más importantes dentro de un sistema democrático, que permite el ejercicio de la representación política de los ciudadanos quienes otorgan el poder mediante el voto para que estos nos representen mediante las instituciones políticas. Diversos autores analizan los partidos políticos tratando de entender su organización, su estructura y sus funciones. Maurice DUVERGER, (1948), expresa que los partidos políticos presentan algunos elementos explicativos sobre la dimensión política que tiene tendencias oligárquicas, representadas por pequeños grupos de líderes, que no necesariamente representan los intereses comunes de los representados.

Otros autores como CERRONI, (1982) consideraba que la política moderna se construye por la lucha entre partidos y estos a su vez no son simples mecanismos de organización de fuerzas dotadas de un marco programático en busca del poder. Además SCHUMPETER, (1961) señala que la participación política exige un nivel de conocimiento social, técnico y psíquico de lo contrario los individuos quedan rezagados y alejados del sistema.

Los partidos políticos buscan siempre promover la legitimación representativa para conquistar el poder a través de la democracia que los llevará a gobernar, para concretar sus objetivos estas instituciones están dotadas de una estructura organizativa, financiera y electoral, pues dentro de este sistema el único camino para concretar el objetivo es consiguiendo un gran número de adherentes. Tanto fuera como dentro de un parlamento es necesario un político profesional, que por lo menos idealmente, en la

mayoría de los casos materialmente, haga del funcionamiento de su partido su razón de vivir, (Marx WEBER, 1993)².

Weber, expresa que para que la democracia representativa funcione se necesita de políticos que hagan de la política su profesión. Los partidos políticos representan las preferencias de los intereses de una población en varios grupos organizados legalmente, con un pensamiento o lineamientos políticos para gobernar un país por medio de estos partidos políticos son determinados los candidatos a cargos de presidencia, congreso, surgiendo por tando una reciprocidad entre los electores y los candidatos. Estos medios democráticos permitiran un medio de interlocución entre la sociedad y el estado, los partidos políticos pueden tener una actuacion a nivel nacional, regional y local como sucede en el Perú.

En el Perú durante los años de 1980 se observa un claro distanciamiento entre la sociedad y los partidos políticos porque no logran consolidar la representación política de la sociedad en este sentido la crisis de los partidos políticos genera un círculo vicioso, debido a que las demandas sociales no llegan adecuadamente al gobierno y estos pierden efectividad al no poder atender esas demandas, (MAYORGA, 1995).

Como resultado de estos problemas y del debilitamiento de los partidos políticos, surgen los denominados outsiders, que aparecen como resultados de la crítica a los partidos políticos, intentando representar la voluntad popular por encima de las insituciones partidárias desorganizadas. Un claro ejemplo para el caso peruano el la presencia del Presidente Alberto Fujimori Fujimori, un candidato desconocido en la esfera política transforma estas demandas como la posibilidad de llegar al poder con un pequeño movimiento político que logra vencer a los partidos tradicionales de la política Peruana.

A continuación presentamos la contextualización de la política democrática para el caso Peruano, mostramos la conyuntura política que se desarrolló durante los periodos de estudio de esta investigación.

² Max WEBER. Parlamento y Gobierno em uma Alemania Reordenada /Critica Politica del funcionalismo y de la naturaleza de los partidos. Vozes. 1993.

2.3. LA DEMOCRACIA Y CONFIANZA EN EL PERÚ

En este punto presentamos los acontecimientos de la política Peruana, que nos permitirá contextualizar los períodos de estudios que elaboramos. En 1990 asume el gobierno el presidente Alberto Fujimori Fujimori, en condiciones de crisis institucionales generalizadas, crisis de los partidos políticos, crisis económica, terrorismo y descontento popular. La popularidad del presidente Alberto Fujimori Fujimori fue acompañado por aciertos en las políticas económicas y sociales, reinserción en las esferas internacionales, así como la lucha contra el terrorismo. Ya a partir de los años de 1980, se produjeron cambios sociales debido a los ajustes económicos del sistema neoliberal, trayendo como consecuencias crisis sociales y debilitamiento de las instituciones del estado, esto puede explicar la aparición de los líderes populistas que surgieron posteriormente.

Uno de los problemas que generó los acontecimientos de los años de 1980, fue el deterioro de las organizaciones sociales y políticas, la desconfianza en las instituciones se generalizó, la participación ciudadana en la sociedad política y la sociedad civil se constituye en una de las palancas decisivas para la recuperación del sentido de la democracia (CAVAROZZI, 1991). El gobierno de Fujimori nace en esa línea frente al descontento popular, los antipolíticos construyen un espacio cuya división se da entre la clase política y el pueblo situándose a favor de este y en contra de la clase política (GARCÍA, 2001).

En el Perú entre 1980 y 1990, los trabajadores perdieron el 50 por ciento de sus salarios, la inflación sobrepasó 7.000 por ciento y la presión tributaria decreció al 4.1 por ciento, (GARCÍA, 1995). Durante la década de los ochenta, el escenario político Peruano atravesaba por un debilitamiento del estado, fragilidad de los partidos políticos, el narcotráfico, la subversión, violación de derechos humanos y hiperinflación (GARCÍA, 1995).

En 1990 llega al poder Alberto Fujimori Fujimori, abrazando nuevos aires políticos en medio de los frágiles partidos políticos, rápidamente consigue aceptación interiorizando la representación de intereses sociales en la esfera política, es así que nace Cambio 90 agrupación política que creó Fujimori para llegar al poder, esta agrupación nace como un grupo de personas inexpertas en la política, sin ideología, sin bases políticas, decepcionados por los partidos políticos tradicionales, liderados por un profesor

universitario, por pequeños empresarios, dirigentes de organizaciones de sectores informales, (GARCÍA y FREIDENBERG, 2001).

En las elecciones de 1990, después del fracazo de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), bajo el liderazgo de Alan García Pérez, Alberto Fujimori Fujimori, se enfrenta al líder de Frente Democrático (FREDEMO) liderado por Mario Vargas Llosa, un candidato de la coalición, que fue considerado con anticipación como ganador por las grandes élites e incluso anticipaba reuniones con representantes de otros países, nadie podría imaginar que Fujimori un candidato desconocido en el mundo político podría llegar a la segunda vuelta en las elecciones del 8 de abril de 1990, posteriormente el 10 Junio de 1990.

Fujimori utilizó la estrategia del contacto directo con las poblaciones más excluidas, los barrios más empobrecidos donde ninguna autoridad hacía su presencia. Fujimori combinó exitosamente la estrategia discursiva, convirtiéndose en un candidato defensor de los más pobres (CARRION, 1996). El Perú hasta ese entonces permaneció mayormente rural, pobremente integrado tanto física como socialmente y con una clase media y obrera relativamente pequeñas, aunque la migración urbana empezaba a acelerarse, la mayoría de la población aún vivía en áreas rurales donde la participación política estaba restringida por el sistema predominante de la hacienda y los horizontes limitados de la comunidad campesina (John CARBTREE, 1999)

Los inicios de Fujimori fueron marcados claramente por un programa neoliberal ortodoxo sin anestesia³, las presiones internacionales para alinearse al neoliberalismo fueron muy marcadas. Fujimori, una vez ganada las elecciones realizó viajes a los Estados Unidos, Japón y reestableció las relaciones con el Fondo Monetario Internacional (FMI), Fujimori adoptó un programa político más duro que el propuesto por Mario Vargas Llosa.

En Abril de 1992 se dió el autogolpe, donde se cerró el congreso bicameral de senadores y diputados convirtiéndose en un congreso unicameral. La Constitución de 1993, la cual fue aprobada por un nuevo Congreso con una mayoría en favor de Fujimori, reforzó los poderes del Ejecutivo con relación al Legislativo y el Poder Judicial. Además de permitir la reelección presidencial inmediata, la nueva constitución redujo los poderes

³ John CARBTREE (1999: 58).

del Congreso para cuestionar la responsabilidad de los altos mandos militares, y aumentó los poderes de la Policía y el Ejército en los procesos judiciales ⁴, a pesar de los cambios estructurales realizados por Fujimori, supo concretar el y sincronizar las políticas de su gobierno con la población, los niveles de confianza depositadas en gobierno fueron claramente altos durante el primer período y los los primeros años de su segundo período. Entre los años de 1993 y 1995, Fujimori, aumento el gasto social que comprometió hasta el 40 % del total del presupuesto nacional en 1996⁵. Esto le permitió a Fujimori mantener su popularidad en 80%⁶ maximizando sus beneficios políticos personales, las políticas públicas eran direccionados a los sectores más pobres y los sectores del campesinado.

Otro elemento principal que podemos tener en cuenta, es que el gobierno de Fujimori estableció claramente vínculos con las Fuerzas Armadas, al mando del general Nicolás Hermoza, fue un elemento clave para mantener el gobierno, al mismo tiempo se estableció el servicio de inteligencia con Valdimiro Montesinos, ambos personajes establecieron una conexión mutua con el gobierno en medidas de seguridad y lucha contra la subversión y el narcotráfico. El apoyo de las Fuerzas Armadas al gobierno de Fujimori y los grupos económicos del país, organismos como el Fondo Monetario Internacional, hicieron propicio un escenario de confianza y gobernabilidad democrática.

Por otro lado son innegable los logros atribuidos al gobierno de Fujimori, logró estabilizar la economía, vencer a los grupos subversivos y restaurar el orden público que se había perdido notablemente durante finales de los años ochenta. Dentro de un marco político Fujimori, siempre matuvo un notable discurso de confrotación con los grupos políticos, pero si buscaba reconstruir la relación con la ciudadanía eliminando todo tipo de intermediación entre el líder y el pueblo. Vários autores han utilizado adjetivos para describir el régimen político de Fujimori, desde democracia deliverativa⁷, populismo, neopopulismo.

El 5 de abril de 1992, fueron disueltos, el Congreso, el Tribunal de Garantias Constitucionales, el Concejo Nacional de la Magistratura, la Procuraduría General de la

⁴ GARCÍA Belaunde, Diego y Pedro Planas, *La Constitución traicionada: páginas de historia reciente*, Lima: Seglusa Editores, 1993.

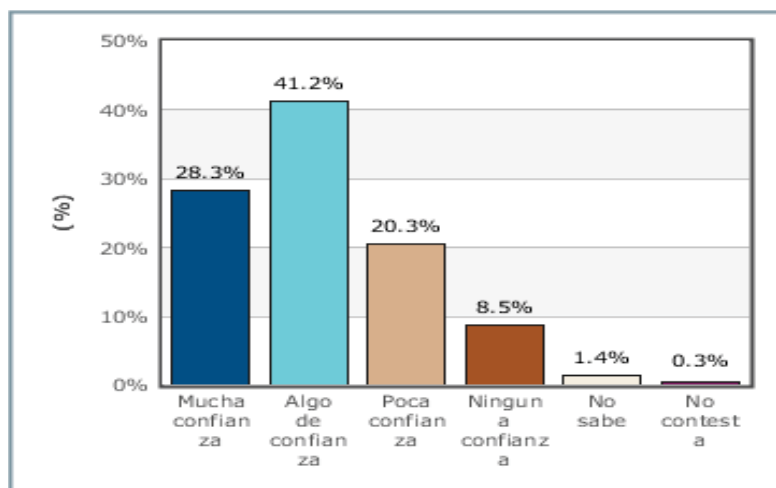
⁵ John CARBTREE (1999, p. 56)

⁶ TUESTA Soldevilla (1996)

⁷ Este modelo de caracteriza: por la delegación de la soberanía polpular en la figura del presidente, quien es la encarnación de la nación de la nación, el principal fiador del interés nacional, paternalismo presidencial, movimentismo, devaluación del congreso y del poder judicial. El presidente elegido estaría autorizado por delegación a gobernar como le pareza conveniente (O'DONNELL, 1992).

Nación, posteriormente Fujimori, destituyó a los miembros de la Corte Suprema y cesó en sus cargos a 150 jueces, depuso a los miembros del Jurado Nacional de Elecciones y a los dirigentes del Banco Central de Reserva. Posteriormente para evitar movilizaciones las Fuerzas Armadas tomaron las calles, se apresaron a muchos dirigentes, periodistas, líderes políticos, estos acontecimientos debilitaron los partidos políticos, sin embargo paralelamente Fujimori gozaba de una popularidad muy aceptable (GARCÍA, 2001). A continuación presentamos gráficamente el comportamiento de la confianza en el gobierno con base en el survey de Latinobarómetro para periodo del 2015.

GRÁFICO 1. - CONFIANZA EN EL GOBIERNO (1995)



Elaboración Propia: Datos de Latinobarómetro

En el gráfico podemos observar claramente que la confianza en el gobierno era aceptable, un 28.3% tiene mucha confianza y un 41.2% algo de confianza, estos datos representan la personificación del gobierno en la figura del presidente Fujimori, el respaldo popular durante el primer período de su gobierno fue claramente aceptable.

Por otro lado podemos observar que la concentración del poder fue un requisito necesario para los éxitos que el gobierno de Fujimori consiguió, el papel subordinado del congreso y los tribunales facilitó que el gobierno promulgue y pusiera en práctica sus políticas (John CARBTREE, 1999). El autor también alerta que la concentración del poder genera un problema inmediato de la sucesión y la sostenibilidad del régimen en el tiempo.

En las elecciones del 9 de Abril de 1995, Alberto Fujimori Fujimori, salió victorioso frente al candidato de Unión Por el Perú (UPP) Javier Perez de Cuellar, demostrando una vez más que los partidos políticos tradicionales estaban debilitados y colapsados, que no llegaron siquiera a conseguir la segunda vuelta, Fujimori ganó las elecciones en primera vuelta. En las elecciones de este segundo período, Fujimori adoptó la estrategia populista de inauguración de escuelas, caminos rurales, carreteras, en los lugares más alejados país, esto le ayudo consolidarse como ganador absoluto en primera vuelta, (GARCÍA, 1995).

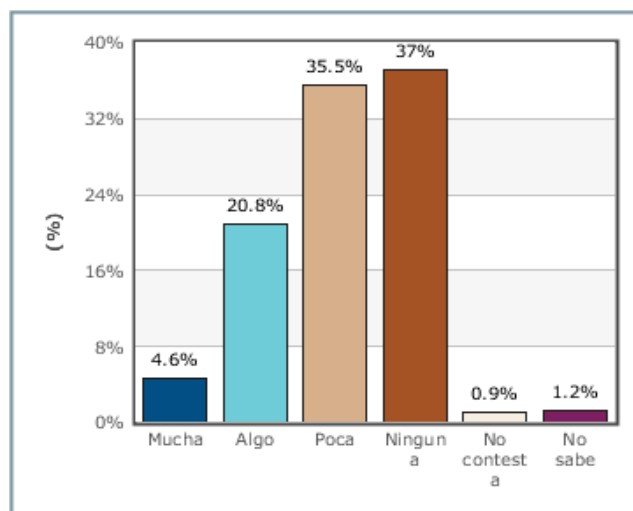
A poco tiempo del inicio del segundo período del presidente Alberto Fujimori, los bajos resultados económicos, originaron un proceso de movilización ciudadana que culminó con masivas movilizaciones de protesta, (Julio COTLER, 200). De acuerdo con el autor comenzaba a verse claramente el típico problema de los regímenes autoritarios de la sucesión y de la continuidad. Trancurría el segundo período, cuando se sucitó la toma de la Embajada de Japón en 1996, por el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA), al mando de Nestor Cerpa, que capturó la atención nacional e internacional que posteriormente fue resuelta de una manera violenta.

Otro de los acontecimientos interesantes que vale la pena mencionar es que en Abril de 1997, el canal de televisión de señal abierta Frecuencia Latina, perteneciente a Baruch Ivcher, emitió denuncias de tortura en contra de la agente de inteligencia del ejército Leonor la Rosa, la otra denuncia que realizó es que el jefe del Servicio de Inteligencia (SIN) Vladimiro Montesinos, que ganaba 600, 000 dólares al año, aunque el salario asignado debería ser 18.000, posterior a estas denuncias se le negó la nacionalidad a Baruch Ivcher y tomó el control del canal dejando en manos de los accionistas minoritarios aliados al gobierno (GARCIA, 2001).

El gobierno de Fujimori comenzaba a perder fuerza en los medios de comunicación y comenzó a manipular los medios, el control que movilizaba era ejercido en la parte tributaria permitiéndoles censurar las noticias que se daban en contra del régimen político, (GARCIA, 2001). El gobierno Fujimori, comenzaba a debilitarse y desgastarse por la falta de institucionalidad, los abusos de poder, la crisis económica, comenzaban a escucharse las voces para recuperar la democracia, en el gráfico inferior podemos observar el comportamiento de la confianza en el presidente ya para el año de

1998, cuando comenzaba en cierta manera a debilitarse el gobierno de Alberto Fujimori, estos datos son analizados a partir del banco de datos de Latinobarómetro.

GRÁFICO 2. - CONFIANZA EN EL PRESIDENTE (1998)



FUENTE: Datos Latinobarómetro

En este gráfico podemos observar que la confianza en el presidente Fujimori, iba reduciéndose quienes no tienen ninguna confianza consiguen el 37 %, seguido de los que tienen poca confianza con 35% y con un 20.8 % los que tienen algo de confianza, es decir la figura que personificaba los intereses del pueblo Peruano comenzaba a sufrir una caída en la aceptación popular.

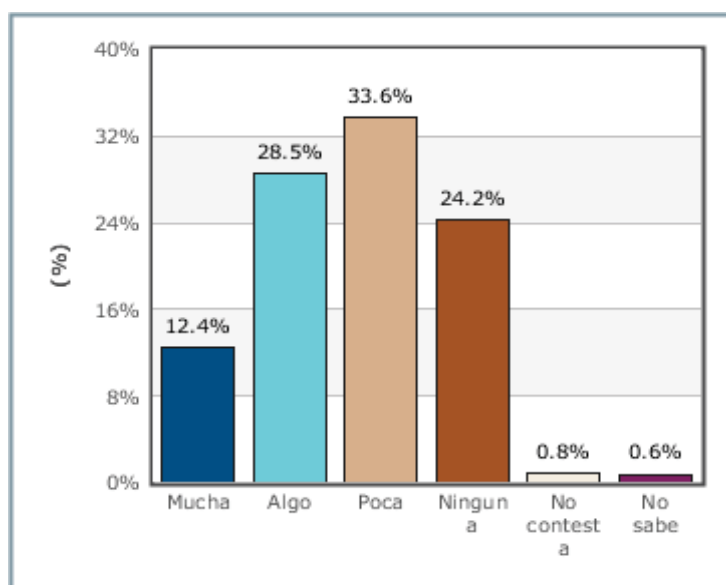
En las elecciones convocadas para abril del 2000, Fujimori presenta su candidatura nuevamente para un tercer período, la mayoría oficialista del parlamento promulgo en 1996 la ley de interpretación auténtica en la cual se indicaba que de acuerdo con la constitución del 1993, el presidente Fujimori estaría autorizado para presentarse a la reelección en el año 2000⁸. Esta vez el principal contrincante de estas elecciones sería

⁸ La ley indica lo siguiente: Artículo único; Interpretase que de modo auténtico, que la reelección a la que se refiere el artículo 112, de la constitución, esta referida y condicionado a los mandatos presidenciales iniciados con posterioridad a la fecha de promulgación del referido texto constitucional. En consecuencia interpretase auténticamente, que en cómputo no se tiene en cuenta retroactivamente, los períodos presidenciales iniciados ante la vigencia de la constitución. La presente norma se ampara en el artículo 102 y en la octava disposición final y transitoria de la constitución. Comuníquese al señor Presidente de la República para su promulgación, Lima a los veintitres días del mes de agosto de mil novecientos noventa y seis.

el economista Alejandro Toledo Manrique, que representaba los nuevos aires de esperanza, que aludía su candidatura al origen humilde que este había tenido y la preparación académica que había logrado, formado en la Universidad de San Francisco y luego en la Universidad de Stanford, Alejandro Toledo, uso como estrategia el simbolismo de la cultura Inca, como forma de trabajo, de esta manera logra captar la atención de las poblaciones andinas.

Los medios de comunicación comenzaron a emitir denuncias en la falsificación de documentos electorales del Frente Independiente Perú 2000, uno de los movimientos que apoyo al candidato Alberto Fujimori, esto acompañado con la utilización y aprovechamiento de los fondos públicos tanto materiales como humanos (TANAKA, 2000). En este gráfico representamos la evolución de la confianza en el presidente ya para el año 2000, datos testados en base a Latinobarómetro.

GRÁFICO 3 - CONFIANZA EN EL PRESIDENTE (2000)



FUENTE: Base de datos Latinobarómetro

Recordando que los cuestionarios que aplica Latinobarómetro se realizan durante los primeros meses del año, en este gráfico podemos observar el descontento que se originaba hacia finales del segundo período del presidente Fujimori, los datos del año 2000 nos reflejan que el gran porcentaje está concentrada en poca confianza en la figura

del presidente con 33,6%, y el 24.2% no tiene ninguna confianza en el presidente, recordando que el presidente en su primer período personificaba el voto de los grandes mayorías, de las sociedades más alejadas del Perú.

El día de las elecciones del 9 de abril del 2000, estuvo marcado por varios acontecimientos, receptación de líneas, cortes de energía eléctrica, detenciones en los centros de votación. La defensoría de Pueblo, hizo presente las siguientes observaciones que se dieron el día de las elecciones; propaganda electoral en los centros de votación, irregularidades en las cédulas de votación, mutilación de las cédulas, irregularidades en el traslado de las actas electorales, proselitismo de funcionarios públicos, todos estos elementos generaron controversia y discrepancias en la población, (GARCIA, 2001). A pesar de los acontecimientos, la victoria fue de Fujimori con el 45 % de los votos válidos, concretándose así la segunda vuelta electoral, las denuncias sobre la manipulación de las elecciones hicieron que el candidato por Perú Posible (PP), Alejandro Toledo, anunciara que no participará en la segunda vuelta convocada para el 29 de Mayo del año 2000, aludiendo la falta de credibilidad en el sistema electoral, llamando a sus electores a viciar el voto, como resultado de estas elecciones, Fujimori obtuvo el 51,2 % de los votos válidos, (GARCIA, 2001).

El 14 de setiembre del 2000, un vídeo difundido por los medios de comunicación donde se ve al asesor presidencial y jefe del Servicio Nacional de Inteligencia (SIN) Vladimiro Montesinos Torres, pagando al congresista Alberto Kouri, la cantidad de quince mil dólares, y el descubrimiento del tráfico de armas hacia las guerrillas Colombianas por parte de Montesinos, hace que este último huya del país. Posteriormente aparecen más vídeos de corrupción de pagos de propinas a varios políticos para mantener el régimen político de Fujimori. Los graves acontecimientos de las apariciones de los llamados Vladivideos, hicieron que el Presidente Alberto Fujimori, que el 16 de setiembre anunciara nuevas elecciones generales donde él no participaría y posteriormente el presidente salió del país con la intención de asistir a un evento internacional en Brunei, el 19 de Noviembre del año 2000, el presidente del congreso Valentin Paniagua recibe la carta de renuncia, dos días después el congreso decide inhabilitarlo por incapacidad moral. Posterior a estos eventos se instaura el llamado gobierno de transición democrática, y asume la presidencia Valentin Paniagua Corrao, (GARCIA, 2001).

El colapso del gobierno de Fujimori, ya se veía anunciar lentamente desde los años de 1997, en adelante un conjunto de factores políticos y económicos hacia ver que las estrategias que utilizó en su primer gobierno ya no le resultaban favorables.

Ciertamente la recesión iniciada en 1997 afectó su legitimidad y respaldo, pero no puede decirse que ella sea la razón de su súbita caída en 2000. La razón de ésta debe encontrarse en los enfrentamientos entre Fujimori y Montesinos, nuevamente en las acciones de los actores políticos. En la actualidad, la reconstrucción institucional pasa precisamente por asegurar el funcionamiento autónomo de las diversas esferas sociales, evitar las interferencias que caracterizaron el funcionamiento del fujimorismo (Martin TANAKA, 2000, p 89).

Posterior a la caída del presidente de Alberto Fujimori, se crea un escenario, denominado de transición democrática por muchos políticos, dejando atrás la ditadura, se inicia una nueva etapa. De acuerdo con Tanaka (2002), manifiesta que es impreciso y equivoco hablar de una transición democrática, del gobierno de Alberto Fujimori al de Alejandro Toledo. El autor manifiesta que lo que sucedió fue la caída de un gobierno democrático, que funcionaba autoritariamente.

Posterior a las elecciones el gobierno del Alejandro Toledo, comenzó a percibir algunas debilidades, el grupo político que había creado, carecía de planes y programas sólidos para asumir las complejas tareas de la administración. Tenía bancada minoritaria, tenía que buscar un consenso político para tomar decisiones, Perú Posible había obtenido 45 escaños, el APRA 28, Unidad Nacional 17 y el Frente Independiente Moralizador 11 y los partidos identificados con Fujimori Perú 2000 obtuvo 3 y Solución Popular 1, (GARCIA, 2001).

De acuerdo con Tanaka, (2000), el gabinete del presidente Alejandro Toledo fue formado por personalidades que no tenían mucha relación con su partido, esto generó un cierto malestar por parte de sus partidarios que marcaron un distanciamiento. Alejandro Toledo toma la decisión de respaldar a su gabinete ministerial en medio de muchas controversias al interior de su debilitado partido, los constantes desaciertos de Toledo comenzaba a generar un rechazo ciudadano a la gestión, durante las dos campañas continuas había acumulado muchas promesas y el incumplimiento de estas comenzaban a generar desconfianza en el gobierno.

El problema de la fragilidad de los partidos políticos continuaba, los partidos comenzaron a marcar distancia para no contaminarse con el supuesto desgaste de Toledo, esto hacía cada vez más difíciles las negociaciones para la toma de decisiones, con la

precariedad del partido de gobierno, con una oposición fragmentada comienza a configurarse una crisis de gobernabilidad.

El gobierno de Alejandro Toledo, transcurre y culmina el 28 de Julio del 2006, sin muchos logros, pero con una economía relativamente estable, las movilizaciones populares tampoco tenían la capacidad de llevar al colapso al gobierno como ocurrió en otros países, el gobierno de Toledo transcurrió en medio de un gabinete integrado por personajes que no estaban ligados al partido del gobierno.

En el contexto Latinoamericano la encuestas de opinión pública, que viene realizando Latinobarómetro, nos muestra cierta crítica y desconfianza política tanto en las instituciones como el congreso, partidos políticos, poder judicial, en fin, existe un desencanto entre la población y las instituciones políticas. Los cambios políticos y culturales que vemos constantemente nos hacen pensar en otras formas de analizar y entender los procesos democráticos en los países Latinoamericanos.

La mayoría de los surveys aplicados en América Latina, tratan de insertar preguntas respecto a valores, actitudes, tratando de entender las fallas, los procesos de desencanto. Utilizando los datos de Latinobarómetro, LAGOS, (2000) nos muestra las bajas tasas de confianza en los países Latinoamericanos es constante como en países de Centroamérica, esto sucede de acuerdo con la autora por la prevalencia del origen histórico, colonial, acompañado con la pobreza, es decir que esto también es a consecuencia del legado que nos dejó el colonialismo, por otro lado los niveles de pobreza que presentan los distintos países, también influyen en la percepción de confianza que tiene la opinión pública en América Latina.

LAGOS (2000), hace una comparación con los países desarrollados y nos muestra un grado preocupante de comparación con América Latina, con datos de World Values Survey (WVS) de 1990, muestra que la confianza interpersonal en países como Suecia es de 60 %, y en América Latina los grados de confianza interpersonal están por debajo del 30%, en tanto podemos mencionar a INGLEHART, (1989), que mostró una correlación positiva con el producto bruto interno en relación con la democracia, es por eso que manifestaba que un país con algún grado de confianza interpersonal tiende a realizar más actividades democráticas, como participación, mayor cooperación, una economía estable hace que los ciudadanos esten más propensos a participar.

Entonces podemos también pensar que las dificultades económicas también generan dificultades, que probablemente desacredite a los políticos. Los problemas económicos también fueron acompañados con problemas de corrupción, por ejemplo en Brasil el presidente Fernando Collor de Mello tuvo un proceso de impeachment, a igual que el presidente de Venezuela Carlos Andres Pérez, destituidos de sus cargo por conductas inadecuadas, posteriormente la caída del presidente Alberto Fujimori en el Peru en noviembre del 2000, son muchos los acontecimientos que marcaron la vida política en algunos países.

También cabe mencionar respecto a la reelecciones en los países Latinoamericanos en algunos países con la intención de darle continuidad a su gobierno desarticularon algunas prohibiciones como la reelección, en el Perú (1993), Argentina (1994), Brasil (1996), Venezuela (1999) en los cuatro casos los mandatarios se reeligieron por otro periodo más. Entonces observamos que el panorama Latinoamericano, atravesó por muchas manipulaciones, escándalos, corrupción durante la época de los 1990.

Ahora de acuerdo con este escenario político económico que se presento durante esos años es evidente que las confianza en las instituciones políticas no sea la adecuada, por tanto también los procesos de socializacion y aprendizaje de la sociedad respecto a las instituciones. El concepto del ciudadano crítico sustenta que los ciudadanos en democracias industriales avanzadas son, más capaces de evaluar separadamente los políticos y las instituciones del régimen, (NORRIS, 1999). El autor expresa que pesar del desconforto con sus autoridades, esto lamentablemente no puede ser experimentado en America Latina, debido a que el nivel de socialización de la cultura aún es insuficiente, debido a vários factores que impiden tener esa perspectiva individual de cada situación.

En referencia al ciudadano crítico podemos relacionar esto con la presencia de los medios de comunicación como un elemento importante en el sistema democrático del país. De acuerdo con MAIWARING, (2001) los medios de comunicación juegan un rol importante, porque estos son los medios primarios por donde la ciudadanía se informa acerca de los acontecimientos políticos y en ese sentido es necesario tocar el tema de los medios de comunicación para en cierta manera analizar el nexo existente con la democracia Peruana.

2.4. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LA CONFIANZA

Los medios de comunicación juegan un papel muy importante en las sociedades de cada país, son los medios que llegan a los sectores más lejanos del país llevando información de los acontecimientos de la política Peruana. Este en cierta manera nos ayudará respaldar nuestra segunda hipótesis donde: La confianza en los medios de comunicación afecta la percepción del individuo en relación con la satisfacción con la democracia. Presentamos esta afirmación ya presente en la literatura para corroborar para el caso Peruano si en realidad existe esa asociación con la satisfacción con la democracia, teniendo en consideración que los medios de comunicación son fuentes primarias de información a la cual la población tiene acceso, cualquier información, cualquier acontecimiento relacionado a las instituciones políticas generará una percepción particular de cada individuo.

En esa línea podemos diferenciar dos puntos particulares; primero que los medios de comunicación proporcionan al ciudadano información; segundo que la información le proporciona al individuo una herramienta para evaluar a los actores políticos de una sociedad. Los medios de comunicación juegan un rol importante en la sociedad otorgándole al ciudadano la capacidad de procesar la información que le llega respecto a las instituciones políticas del estado.

Un claro ejemplo son; los actos de corrupción, de lavado de dinero, malversación de fondos, etc, que están vinculados al gobierno, son informaciones que los medios de comunicación proporcionan a la población y esto a su vez podría generar descontento popular. Es necesario entender que la información que reciben los individuos, no necesariamente son elementos determinantes o concluyentes, el descontento o la insatisfacción podría ser la suma de varios elementos. Los contenidos direccionados por los medios de comunicación no son causa necesaria o suficiente para producir un efecto en el público, pero si funcionan como un mecanismo que contribuye para dicho resultado (KLAPPER, 1990).

El desarrollo de un modelo de confianza en los medios debería sustentarse en indicadores relacionados con actitudes hacia la cobertura de noticias políticas escándalos, elecciones, actitudes hacia la cobertura interpretativa en vez de la que meramente

informa, y en las percepciones expresadas de forma explícita sobre la tendencia ideológica (JONES, 2004 p. 73).

La confianza en los medios se sustenta en un conjunto de expectativas de los ciudadanos sobre la misión pública de los medios, siendo esta expectativa más compleja que la mera percepción sobre la veracidad (COLEMAN, 2009, p.4).

Por otro lado se tiene la posibilidad del escepticismo frente a los medios de comunicación, que no todo lo que informan pueda ser verídico, que los medios de comunicación actúan con intereses particulares, que los periodistas interpretan la información bajo intereses personales, que los medios de comunicación son manipulados por los grandes poderes económicos, por eso se considera que la información proporcionada por los medios de comunicación depende de muchas variables, de la confianza que los medios generen en la sociedad, de la veracidad de la información que estas entreguen.

Los medios de comunicación en los últimos años en el Perú han ampliado su capacidad tecnológica de llegar a los lugares más alejados, ampliando los límites de acción y decisión de los actores civiles, es decir que ya no es suficiente con tener una información local, regional si no que también se necesita de un contexto más grande de la información nacional e incluso internacional, esto hace que los individuos generen una opinión propia y puedan establecer relaciones de causalidades más amplias frente a la coyuntura política. Como lo afirma McLuhan, (1968) en la Aldea Global, donde la manera de comunicarse se ha globalizado, donde hasta las cuestiones simbólicas podrían adquirir un grado de valoración.

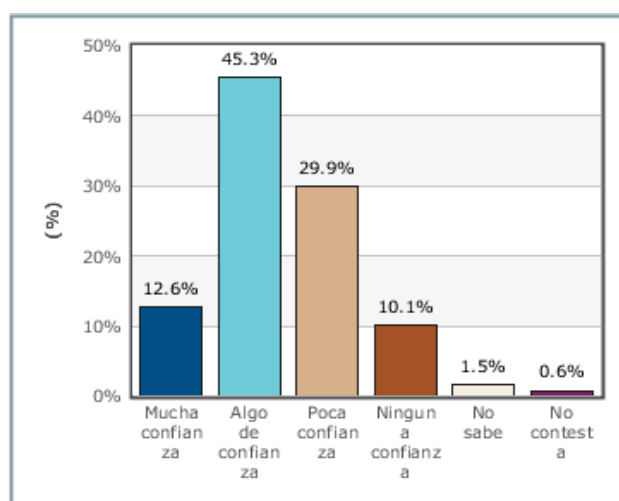
En el Perú de acuerdo con Karin ACEVEDO, (2012), existen grandes grupos que controlan la prensa: El grupo el Comercio perteneciente a la familia Miró Quesada que tiene los diarios: El Comercio, Perú 21, Trome, Gestión. Además publica la revista Somos que viene incluida en el diario El Comercio los días sábados. El segundo grupo es, la Empresa Periodística Nacional (Erensa) que pertenece a la familia Agois que tiene los diarios: Ojo, Correo, Ajá, Bocón además de la revista Correo. El tercero es el grupo La República que pertenece a la familia Mohme que distribuye los diarios: La República, El Popular y Líbero. El cuarto es el Grupo Montecristo, que pertenece a la familia Wolfenson y distribuye los siguientes diarios: El Chino, El Men, La Razón y Todo Sport. Y el grupo de Manuel Delgado Parker (Grupo RPP), que controlaba el principal medio radial en Lima.

Respecto a los medios de comunicación cabe señalar que durante el gobierno de Fujimori, comenzó a aparecer varios diarios favorables al régimen que en cierta medida favorecían y difundían noticias en clara parcialización favorable al gobierno. La década de los años noventa vio así aparecer los diarios El Mañanero (1993), Ajá (1994), El Chino (1995), La Chuchi (1996), El Chato y El Tío (1998), La Yuca, El Polvorín y Vistazo (2000), entre otros y en mayo del 2000, momento de la segunda reelección de Fujimori, había en Lima 17 diarios populares, de los cuales 15 tenían una línea editorial favorable al régimen, (FOWKS, 2000: 70).

Por otro lado durante el periodo de Alberto Fujimori los principales medios televisivos y propietarios de los principales canales era el siguiente: Canal 2 Frecuencia Latina pertenecía a los hermanos Winter; Canal 4 América Televisión a la familia Crousillat; Canal 5 Panamericana Televisión a las familias Delgado Parker y Schutz; y Canal 9 Andina Televisión a los Vera, (GARGUREVICH, 2000).

En el caso del Perú los medios de comunicación a lo largo de las etapas políticas jugaron un papel muy importante, de acuerdo a los datos de Latinobarómetro se observa que el medio de comunicación con mayor consumo presenta en la sociedad Peruana es la televisión en los tres periodos de estudio 1995, 2001 y 2006. En gráfico podemos observar la confianza depositada en la televisión Peruana durante el periodo de 1995, con base en los datos de Latinobarómetro, estos datos nos ayudan a entender el comportamiento de la confianza en la televisión Peruana, cuando acaba el primer gobierno del presidente Alberto Fujimori.

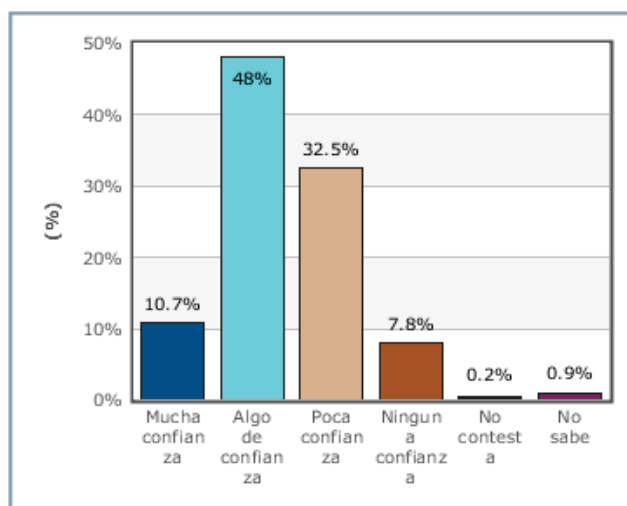
GRÁFICO 4 .- CONFIANZA EN LA TELEVISIÓN (1995)



Fuente: Latinobarómetro

Como podemos observar en el gráfico el grado de mucha confianza en la televisión Peruana en 1995 es de 12,6% y ninguna confianza es de 10,1%. Esto nos indica que el grado de confianza en la televisión es relativamente superior al grado de desconfianza. Al margen de la confianza se contrasta claramente cuando observamos que la televisión Peruana presenta mayor consumo en los tres periodos de estudio, podemos observar que la población Peruana le tiene una relativa confianza a la televisión, y es por este medio que durante el periodo del 1995 la población se entera de todos los acontecimientos políticos que se dieron en el gobierno del presidente Alberto Fujimori Fujimori. En el gráfico inferior también podemos observar el comportamiento de la confianza en la televisión Peruana para el periodo de 2006.

GRÁFICO 5 - CONFIANZA EN LA TELEVISIÓN (2006)



FUENTE: Latinobarómetro

Ya para el año del 2006 se observa que la televisión consigue un 10,7 de mucha confianza frente a un 7,8% de desconfianza, sin duda alguna estos gráficos nos hacen pensar que la televisión en la sociedad Peruana tuvo una gran influencia en los dos periodos, la televisión presenta valores positivos de confianza.

El escepticismo mediático que podría generar los medios de comunicación en el Perú es un sentimiento subjetivo de desconfianza hacia el desempeño de las instituciones políticas. El escepticismo hacia los medios de comunicación implica creer que los medios no son creíbles ni fiables, que los periodistas no practican sus estándares profesionales, y que los medios sólo buscan su propio lucro en vez de atender a los intereses de la sociedad. En esta línea, incluiría también la percepción de que los periodistas no son

imparciales en sus noticias, de que ocultan parte de la información y de que sacrifican la precisión y la exhaustividad por la obtención de beneficios personales (Tsafi, 2003). En este sentido podemos tener en cuenta el porcentaje de ninguna confianza que en 1995 presenta el 10,1% y en el 2006 presenta un 7,8 de desconfianza.

Durante el segundo periodo del presidente Alberto Fujimori, se observó claras intervenciones y presiones sobre los medios de comunicación a través de políticas tributarias con la finalidad de controlar los medios a su favor un claro antecedente fue cuando intervino el canal de televisión de Frecuencia Latina negándole la nacionalidad al accionista mayoritario Baruch Ivcher y entregando a los accionista minoritarios la administración del canal.

Otro punto relevante que cabe mencionar es que Fujimori en su afán de mantener su gobierno que en segundo periodo comenzaba a presentar dificultades económicas y políticas creo los diarios chichas denominación que se le da a la prensa que promueve información subjetiva favoreciendo o promoviendo como información relevante los logros del gobierno buscando efectos positivos en la población que puedan respaldar su mandato como lo consiguió en su primer periodo de gobierno.

Es innegable que los medios de comunicación producen un efecto en la opinión pública, porque los medios de comunicación también se circunscriben dentro de la sociedad y son instituciones elementales para el ejercicio de la democracia, los medios de comunicación también son formadores de capital social, de cultura cívica, de empoderamiento (PUTNAM, 1993; FUKUYAMA, 2000).

Finalmente este capítulo nos permitió analizar y relacionar algunos conceptos que intervienen directamente en la democracia, en la confianza política, los elementos centrales que presenta la democracia y algunas características que deberían presentar mínimamente las instituciones respresentativas durante los periodos de estudio en la política Peruana, que fue marcada claramente por tres etapas muy importantes en la política Peruana, 1995 el primer periodo de Fujimori y los logros satisfactorios por recuperar el estado de derecho acabando con el terrorismo, estabilizando la economía adoptando el sistema neoliberal, el segundo periodo representa el debilitamiento del Fujimorismo debido a la concentración del poder en la imagen del presidente y los actos de corrupción que desencademan en el año 2000 que termina con el colapso de su gobierno, el tercer periodo denominado periodo de transición y recuperación de la

democracia nos permite ver que sucedió después del colapso del sistema analizando para ello el periodo del 2006, final del gobierno de Alejandro Toledo.

El otro tema relevante es la presencia de los medios de comunicación en la formación de los ciudadanos críticos, para el caso Peruano tomamos a la televisión como medio principal que juega el papel importante en la información cotidiana y por se el medio de mayor consumo por parte de la sociedad Peruana.

Continuando con el texto a continuación presentamos la parte metodológica de la investigación donde describimos nuestras hipótesis y variables que serán testadas para corroborar la confianza política y su efecto en la satisfacción con la democracia, la exposición a los medios de comunicación y su relación con la satisfacción con la democracia, posteriormente se analiza y describe los resultados obtenidos en la investigación.

3. MARCO METODOLÓGICO DE LA CONFIANZA POLÍTICA, MEDIOS Y SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA.

3.1. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

En este capítulo presentamos las cuestiones metodológicas del trabajo iniciando con la descripción de las dos hipótesis de la investigación, teniendo en cuenta que nuestro objeto de estudio es la confianza en las instituciones políticas, la exposición a los medios de comunicación y su relación con la satisfacción con la democracia para el caso peruano, teniendo como corpus de la investigación las variables presentadas en los cuestionarios de Latinobarómetro con recortes en los años de 1995, 2001, 2006. Las variables independientes que se tomarán en cuenta para la confianza política son: Confianza en el Poder Judicial, Confianza en el Congreso, Confianza en los Partidos Políticos, para exposición a los medios de comunicación, tomamos en cuenta las variables de la cantidad de días que asiste la televisión, lee los diarios y escucha la radio, para este caso solo se tomará en cuenta, la exposición a la televisión, de acuerdo a los primeros tests es el medio que mayor consumo demuestra en la población peruana para los tres periodos de estudio. Posteriormente presentamos los análisis de las variables testadas y las descripciones relevantes para finalmente presentar las consideraciones finales de la investigación.

3.1.1. HIPÓTESIS

La intención de este trabajo es explorar la confianza en las instituciones políticas y la exposición a los medios de comunicación y su impacto con la satisfacción con la democracia, al margen de buscar las causalidades este estudio, nos permitirá contextualizar los acontecimientos que se dieron durante los periodos de estudio mencionados. En este trabajo analiza las posibles inferencias de la desconfianza en las instituciones políticas y su relación con la satisfacción con la democracia poniendo en discusión el desempeño de las instituciones políticas, no pretendo excluir otras variables que también pueden ayudar a explicar la satisfacción con la democracia y que podrían ser aprovechadas en otros trabajos.

Los escasos estudios respecto a la confianza política, y exposición los medios de comunicación y la democracia en el Perú nos lleva a realizar este análisis exploratorio, la revisión literaria nos muestra los diversos enfoque, teorías, y los constantes intentos por

explicar de una manera mas clara la confianza y su impacto en la democracia, abordada desde diversas ópticas de la ciencia política, de la sociología, de la antropología y la economía. En el Perú el tema de la desconfianza en las instituciones políticas es un constante problema que se agudiza durante la década de los años de 1980, sin embargo para entender mejor el contexto de estos problemas es que no remontamos a iniciar nuestra investigación en 1995. La desconfianza en las instituciones fue asociada a varios elementos políticos, sociales, culturales, ciertamente estos factores influyen claramente en la sociedad Peruana, el Perú mantiene una brecha marcada claramente por factores y valores culturales, debido a la diversidad de culturas existentes. A continuación presento las hipótesis, como un punto elemental en este proceso de investigación para analizar y explorar los datos que se desarrollaran posteriormente.

HIPÓTESIS N°1: LA DESCONFIANZA EN INSTITUCIONES POLÍTICAS AFECTA LA SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA.

Esta hipótesis nace de la revisión literaria, respecto a la desconfianza en las instituciones políticas, si bien cierto como lo menciona Alvaro MOISES, (1995), la desconfianza no es un indicador del colapso del gobierno o instituciones, sin embargo la suma de los factores de desconfianza pueden ser muy negativos a la largo plazo. La desconfianza expresa una actitud de descrédito y desmerecimiento del alguien o de algo, en la democracia la desconfianza en las instituciones puede ser señal de distanciamiento de los ciudadanos de la esfera de la vida social, al cual tienen poco control. (WARREN, 2001; PETTIT, 1998; SZTOMPKA, 1999; USLANER, 2001). Las instituciones políticas se ven desprestigiadas por el propio desempeño que tienen estas en la esfera social, lo cual origina un descontento y desconfianza, debido a que se ven envueltos en actos ilícitos, como corrupción, clientelismo, tráfico influencias (MAIWARING, 2001).

Las instituciones políticas son compuestas por reglas formales (leyes, derechos, constituciones) e restricciones informales (sanciones, costumbres, tradiciones, valores y códigos de conducta que determinan la estructura de los incentivos de la sociedad (NORTH, 1993). Donde las instituciones formales guardan una íntima asociación con el contexto local y las condiciones existentes amoldan a las instituciones y estas en parte transmiten el efecto causal de tales condiciones (PRZEWORSKI, 2004).

Sin una representación efectiva, la democracia es presa fácil de sus amenazas (MOUFFE, 2007), señala que la desconfianza en las instituciones y el desligamiento

político son síntomas de estos peligros, por tanto las instituciones políticas juegan un papel importante en la consolidación de la democracia cualquier país, esto evidentemente no es ajeno al Perú, es por eso que la confianza es un elemento fundamental para un buen gobierno y así consolidar el desarrollo económico de los países (PUTNAM, 1993).

Si bien es cierto que el desempeño institucional cuenta como criterio para medir la democracia. También existen diferentes propuestas de medición, todas ellas entienden mínimamente a la calidad de la democracia como la presencia de dispositivos institucionales que favorecen la selección libre y equitativa en relación a las condiciones de la competencia de representantes por parte de los ciudadanos (LEVINE, 2006; MORLINO, 2005; O'DONNELL, 2004).

En este trabajo parto de la premisa que las instituciones políticas son estructuras elementales de la democracia en el Perú, y que la desconfianza en las instituciones políticas afecta negativamente en el comportamiento de la percepción con la democracia. Por otro lado también el desempeño de las instituciones juega un papel muy importante en la formación de la confianza en las instituciones, (BAQUERO, 2002, MAIRARING, 2001). Los ciudadanos en la actualidad tienen una visión más crítica frente a las instituciones, a esto se le suma los altos niveles de desigualdad, de pobreza, de inadecuadas políticas de inclusión social.

En ese sentido con esta investigación me dispongo a analizar y explorar las principales instituciones como el congreso, los partidos políticos, el poder judicial, como variables de confianza que están disponibles en el banco de datos de Latinobarómetro, por otro lado como variable respuesta tenemos a la "Satisfacción con la Democracia". Para esto tomamos en cuenta realizar tres cortes temporales, 1995, 2001, 2006, los datos serán analizados en forma separada para cada periodo, lo que nos mostrará una fotografía del momento y de la coyuntura por la que estaba atravesando el Perú en cada etapa, estos cortes temporales serán analizados y contextualizados dentro de los periodos de cada gobierno. En el corte temporal de 1995 nos llevará a contextualizar el final del primer gobierno de Alberto Fujimori Fujimori, que inicia su periodo en 1990, el segundo corte temporal ocurrirá en el 2001, con el colapso del gobierno de Alberto Fujimori Fujimori, coincidiendo con el gobierno del presidente de transición Valentin Paniagua. El tercer corte temporal sucederá en el 2006 con el final del periodo del presidente Alejandro Toledo Marrique.

HIPÓTESIS N° 2: LA EXPOSICIÓN A LOS MÉDIOS DE COMUNICACIÓN DESFAVORECE LA PERCEPCIÓN DE SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA.

En la actualidad vivimos en una sociedad de información, desde que iniciamos nuestra jornada estamos constantemente expuestos a la información, de lo que acontece en nuestra ciudad, en nuestra región, en nuestro país y en el mundo, difícilmente podemos aislarnos de los medios de comunicación.

Los medios se han convertido en parte esencial del ser humano, en la fuente primaria por donde la población se informa, independientemente del medio que se use sea, radio, diarios, televisión, medios digitales, etc, tenemos acceso rápidamente a la información global. Una sociedad democrática es necesariamente, una comunidad informada y los medios de comunicación generan una transformación en las comunidades y son facilitadores por excelencia de la dinámica y cultura democrática y la idea central de lo que piensan, sienten, hacen los ciudadanos tienen un impacto decisivo en las democracias (WELZEL e INGLEHART, 2008; PUTNAM, 2000).

En ese sentido los medios de comunicación juegan un papel importante en la formación del ciudadano crítico, pero existe otro punto fundamental respecto a los medios de comunicación y su influencia en la democracia, los medios en su afán de competir por la audiencia, establecen la agenda setting, de la cobertura política como información instantánea, los conflictos que se dan en las estructuras del estado son retratadas de manera negativa y estas afectan la confianza en las instituciones y los actores políticos, esto tendría un efecto significativo en el llamado cinismo político y en la caída de la confianza en las instituciones políticas (AULETTA, 2010; FALLOWS, 2010; KELLNER, 2008).

En esta hipótesis partimos del presupuesto, que los medios de comunicación desempeñan un rol importante en la democracia, y por tanto la exposición a los medios de comunicación influye en la satisfacción con la democracia, es decir ciudadanos que están más expuestos a los medios de comunicación tienen una perspectiva más crítica del sistema democrático. Una sociedad democrática puede ser definida como una comunidad basada en la comunicación, donde es el armazón de las instituciones y costumbres son la expresión de una aceptación, el cual le otorga medios para discutir aun mayores diferencias y para llegar a un acuerdo que concierna a éstas (MCKEON, 1956).

En esta hipótesis movilizaremos para la variable de exposición a medios las siguientes categorías; Cantidad de días que miró las noticias en la TV, Cantidad de días en que leyó las noticias en los diarios, Cantidad de días en que oyó las noticias en las radios. Cabe mencionar que para este caso tomaremos como referencia para testar la relación de exposición a los medios de comunicación y su relación con la satisfacción con la democracia, solo al medio televisivo ya que de acuerdo a los datos testados es el medio que mayor consumo presenta durante los tres periodos de estudio en el Perú.

3.2. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Para analizar y testar nuestras hipótesis trabajaremos con el banco de datos de Latinobarómetro, datos disponibles en la página web⁹. Latinobarómetro realiza el primer survey en 1995, y es en ese año que iniciamos con el primer análisis para probar nuestras dos hipótesis. Usamos este banco de datos de Latinobarómetro porque nos permitirá remontarnos hasta 1995, las variables presentadas en ese período se mantienen a lo largo de los años de estudio para el caso Peruano permitiéndonos comparaciones, los datos de Latinobarómetro nos permite trabajar con datos ya recolectados y disponibilizados por paquetes estadísticos SPSS, EViews.

Latinobarómetro es un survey utilizado por distintas organizaciones sociales, políticas y académicas como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Latinobarómetro, realiza un seguimiento anual con la aplicación de estudios relacionados a las variables de: Democracia, Instituciones, Leyes y constitución, Política, Participación, Políticas públicas, Pobreza, Economía, Relaciones Internacionales, Valores y sociedad, Medios de comunicación y Variables demográficas.

Latinobarómetro, es un proyecto pionero que se produce por primera vez fuera del mundo desarrollado en 1995 un indicador de opinión pública para una región de manera continua. Es una encuesta de opinión pública anual, que representa las opiniones, actitudes, comportamientos y valores de los ciudadanos de los 18 países de América Latina. Lo realiza la Corporación Latinobarómetro, una organización de derecho privado

⁹ <http://www.latinobarometro.org/latContents.jsp>

sin fines de lucro con sede en Santiago de Chile, creada para la ejecución del proyecto. El objetivo es ser un instrumento para la toma de decisiones de públicos, privados y para los académicos contribuyendo al mejor conocimiento de los problemas políticos, económicos y sociales de cada país y de la región y la comprensión de los fenómenos sociales, es un estudio completamente estandarizado y comparativo y tiene la singularidad institucional que es realizado por la Unión Europea, que le proporciona el correspondiente financiamiento como parte de sus actividades regulares (Marta LAGOS, 2005).

Eurobarómetro aportó la metodología de un barómetro multinacional, en primer lugar, la simultaneidad de la aplicación, es decir, que el trabajo de campo debe ser aplicado en el período más corto y más simultáneo posible. En segundo lugar, la aplicación de preguntas que sean repetibles en el tiempo, es decir que sean válidas en todas las sociedades y en todos los estratos a lo largo del tiempo. En tercer lugar, la construcción de una serie de tiempo donde las preguntas se repiten de manera secuencial. En cuarto lugar, la aplicación de temáticas que sean de utilidad a los decisores públicos y privados así como también explicativos de la realidad social desde el punto de vista de la ciencia (Marta LAGOS, 2005).

De acuerdo con la presidenta ejecutiva Marta LAGOS (2005), expresa que Latinobarómetro cuenta con la asistencia técnica del Eurobarómetro, que cooperó a través de la directora de esta unidad, la Sra. Anna Melich. El Eurobarómetro es el estudio de opinión que realiza la Unión Europea desde 1970 para ayudar a la toma de decisiones sobre el desarrollo del proceso de integración y unión política y económica, con dos encuestas al año y con muestras nacionales de los habitantes de cada uno de los países miembros.

3.3 DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES

En el cuadro de la parte inferior presentamos las variables utilizadas para cada período, para cada corte temporal, existen variables que son modificadas en cada aplicación de los cuestionarios, existen variables que se mantienen a lo largo de los períodos de corte y otras que son agregadas para cada año, también se puede verificar que existen variables que no son aplicadas para un período, pero aparecen en los posteriores períodos.

Las variables son seleccionadas teniendo en cuenta la relación que tienen estas, con la confianza en las instituciones políticas y la exposición a los medios de comunicación en relación con la satisfacción con la democracia, que nos ayuda a explicar nuestras dos hipótesis: La desconfianza en instituciones políticas afecta la satisfacción con la democracia; La exposición a los medios de comunicación desfavorece la percepción de satisfacción con la democracia, si bien es cierto existen muchas variables que podrían usarse para analizar la satisfacción con la democracia, en este trabajo seleccionamos las variables de confianza en instituciones y exposición a los medios, evidentemente esto no significa que la investigación pueda tener algunas limitaciones como cualquier investigación, sin embargo el uso de muchas variables nos generarían alguna distorsión o desorientación respecto los objetivos planeados.

A continuación presentamos las variables para analizar los datos, recordando que estamos trabajando con el banco de datos de Latinobarómetro, donde para cada periodo analizado coincide con el final del período de cada gobierno en el Perú desde 1995, 2001, 2006.

Las variables son categorizadas en: “Confianza en instituciones” (Variable Independiente), que nos ayudaran a explicar de una manera mas detallada si la confianza en las instituciones políticas representativas afecta la satisfacción con la democracia; por otro lado la “Exposición a los medios” (Variable Independiente), que reflejará la influencia de los medios de comunicación con la percepción de satisfacción con la democracia y como variable respuesta tenemos a la “Satisfacción con la Democracia”.

TABLA 1.- VARIABLES PARA CONFIANZA POLÍTICA Y EXPOSICIÓN A MEDIOS 1995, 2001,2006.

Confianza (Variables Independientes)	Democracia (Variable Dependiente)
Confianza Política en Instituciones: <ol style="list-style-type: none"> 1. Confianza en el Congreso. 2. Confianza en los partidos políticos. 3. Confianza em el poder judicial. 	Satisfacción con la democracia
Exposición a los medios <ol style="list-style-type: none"> 1. Cantidad de días que miró las noticias en la TV 2. Cantidad de días en que leyó las noticias en los diarios 3. Cantidad de días en que oyó las noticias en las rádios 	

FUENTE: Banco de datos de Latinobarómetro.

Continuando con el texto presentamos los análisis desarrollados para el caso Peruano para los tres periodos de estudio, analizamos las variables seleccionadas en el cuadro y así lograr la aproximación a algunos comportamientos y conductas de la población.

3.4. ANÁLISIS DE DATOS

Para el análisis de los datos, primeramente presentamos los datos obtenidos de las estadísticas descriptivas para las variables independientes de confianza política en instituciones y exposición a los medios, con la finalidad de mostrar el comportamiento de las variables, (BUSSAB e MORETTIN, 2005).

Posteriormente, se obtienen las correlaciones entre las variables seleccionada para confianza política en las instituciones; Confianza en el congreso, Confianza en los partidos políticos, Confianza en el poder judicial y para Exposición a los medios; Cantidad de días que leyó noticias en los diarios, cantidad de días de escucho noticias en las radios, cantidad de días que vió noticias en la televisión, estas variables fueron testadas considerando el coeficiente de Spearman, que puede ser usado para variables medidas en niveles ordinales, no paramétricas (SIEGEL, 1956).

El coeficiente de correlación de Pearson no es indicado en esta vez debido a la naturaleza cualitativa de las variables. Las hipótesis de nulidad de las correlaciones son testadas con un nivel de significancia de 1%. Los análisis fueron realizados con el auxilio del software SPSS (Statistical Package for the Social Sciences)¹⁰ versión 24 (IBM Corp, 2016).

3.4.1. FRECUENCIAS DE CONFIANZA POLÍTICA

Para analizar el comportamiento de las variables durante los tres años, comenzamos presentando la pregunta planteada en el cuestionario de Latinobarómetro para los tres periodos de estudio. ¿Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada uno de los grupos, instituciones o personas mencionadas en la lista, Cuanta confianza tiene usted en ellas: mucha, algo, poca o ninguna confianza en? Donde: Mucha=1, Algo=2, Poca=3

¹⁰ El **SPSS** (Statistical Package for the Social Sciences) es un conjunto de programas orientados a la realización de análisis estadísticos aplicados a las ciencias sociales.

Ninguna=4, NS=8, NR=0. Confianza en el Congreso, Confianza en los partidos políticos, Confianza en el poder judicial.

En el cuadro podemos visualizar las frecuencias observadas de forma absoluta y en porcentajes de las variables: Confianza en el Poder Judicial, Confianza en el Congreso, Confianza en los Partidos Políticos durante los tres años de estudio, estas se distribuyen en cuatro categorías válidas de análisis “Mucha confianza”, “Algo de confianza”, “Poca Confianza” y “Ninguna confianza”.

Presentamos la frecuencia y los porcentajes válidos, no tomamos en cuenta los valores omisos. Para el año de 1995 tenemos un N total de 1226, analizando las frecuencias de confianza en el Poder Judicial tenemos 1186 datos válidos y 40 datos omisos que corresponden a los valores de no contesta (7), no sabe (33). Para la variable confianza en el Congreso tenemos 1186 datos válidos 40 datos omisos correspondientes a no contesta (14) no sabe (26). Para la variable confianza en los Partidos Políticos tenemos 1188 datos válidos y 38 omisos que corresponden a no contesta (12), no sabe (26).

Para el periodo del 2001 tenemos un N de 1023, los datos presentados en el cuadro son datos válidos tampoco contabilizamos los datos omisos. Para la variable confianza en el Poder Judicial tenemos 993 datos válidos, 30 datos omisos que corresponden a no contesta (12) y no sabe (18). Para la variable confianza en el Congreso tenemos 991 datos válidos y 32 datos omisos que corresponden a no contesta (13) no sabe (19). Para la variable confianza en los Partidos Políticos tenemos 992 datos válidos y 31 datos omisos que corresponden a no contesta (14) no sabe (17).

Para el año del 2006 tenemos un N de 1200, en cuadro también solo se presentan los datos válidos. Para la variable confianza en el Poder Judicial tenemos 1183 datos válidos y 17 omisos que corresponden a no contesta (2) no sabe (15). Para la variable confianza en el Congreso tenemos 1167 datos válidos y 33 omisos que corresponden a no sabe (33). Para la variable confianza en los Partidos Políticos tenemos 1184 datos válidos y 16 datos omisos, donde (1) corresponde a no contesta y (15) a no sabe.

TABLA 2.- FRECUENCIAS DE CONFIANZA POLÍTICA

Año	Categorías	Confianza en el Poder Judicial	Confianza en el Congreso	Confianza en los Partidos Políticos
1995	Mucha Confianza	74 (6,2 %)	90 (7,6 %)	41 (3,5 %)
	Algo de Confianza	246 (20,7 %)	349 (29,4 %)	210 (17,7%)
	Poca Confianza	482 (40,6%)	441 (37,2 %)	431 (36,3%)
	Ninguna Confianza	384 (32,4%)	306 (25,8%)	506 (42,6%)
2001	Mucha Confianza	18 (1,8%)	20 (2,0%)	24 (2,4%)
	Algo de Confianza	144 (14,5%)	215 (21,7%)	216 (21,8%)
	Poca Confianza	450 (45,3%)	425 (42,9%)	442 (44,6%)
	Ninguna Confianza	381 (38,4)	331 (33,4%)	310 (31,3%)
2006	Mucha Confianza	30 (2,5%)	15 (1,3%)	15 (1,3%)
	Algo de Confianza	196 (16,6%)	213 (18,3%)	223 (18,8%)
	Poca Confianza	471 (39,8%)	425 (36,4%)	457 (38,6%)
	Ninguna Confianza	486 (41,1%)	514 (44,0%)	489 (41,3%)

FUENTE: Banco de datos Latinobarómetro; 1995, 2001, 2006.

Analizando los datos observados podemos visualizar que en 1995 el porcentaje de Mucha Confianza en el Poder Judicial es de 6.2% ya para el 2006 cae significativamente a 2.5 %, ahora respecto a la categoría de Ninguna Confianza en 1995 es de 32,4% y también se eleva considerablemente a un 41,1% de desaprobación en el 2006, esto refleja una tendencia negativa de la confianza en el Poder Judicial.

La variable Confianza en el Congreso presenta los siguientes datos en 1995 el porcentaje de mucha confianza es de 7,6% y para el 2006 cae significativamente a un 1,3% un margen considerable de insatisfacción con el congreso, eso podemos corroborarlo con la categoría de Ninguna Confianza que en 1995 de un 25.8% se eleva abruptamente a un 44% de ninguna confianza, un margen de insatisfacción relevante por parte de la población Peruana en esta institución.

En relación a los Partidos Políticos en 1995 observamos que de 3,5% de Mucha Confianza también tiene una tendencia negativa a 1,3% en el 2006, en lo referente a la categoría de Ninguna Confianza podemos observar que en 1995 es de 42,6% y para el 2006 presenta una mínima diferencia porcentual con 41,3%.

Observando los tres periodos de estudio la tendencia en la categoría de Mucha Confianza tanto para el Poder Judicial, el Congreso y los Partidos Políticos siempre es negativa, esto hace que el otro extremo de la categoría de Ninguna Confianza también se

eleve más en los tres periodos, con una mínima diferencia en el 2006 en relación a los Partidos Políticos.

Otra observación que podemos hacer respecto a el Poder Judicial es que en el periodo del 2001 después del colapso del gobierno del presidente Alberto Fujimori se observa que del 6.2% de Mucha Confianza en 1995 cuando termina su primer periodo de gobierno esta baja al 1,8% cuando cae Fujimori y sube un al 2,5 en el 2006 durante el gobierno del presidente de Alejandro Toledo.

Observando las instituciones que presentan frecuencias más altas de “Ninguna Confianza”, podemos observar que en el periodo de 1995 los Partidos Políticos estaban muy debilitados y desacreditados mostrando un porcentaje de 42,6% no le tenían ninguna confianza a los Partidos Políticos esto durante el primer período de presidente Alberto Fujimori, en el periodo del 2001 la institución que mayor frecuencia presenta con “Ninguna Confianza” es el Poder Judicial con 38,4% esto se da en el segundo período del presidente Fujimori que termina con el colapso de su gobierno en Noviembre del 2000 y en el 2006 la institución más desacreditada es el Congreso que obtiene un porcentaje alto con “Ninguna Confianza” de 44%, esto dentro del período final del presidente Alejandro Toledo.

Por otro lado, otro punto que se observa es que los niveles de Ninguna Confianza más críticos durante los tres periodos de estudio se da en el gobierno del presidente de Alejandro Toledo donde el Congreso consigue una porcentaje de 1,3% y los Partidos Políticos también consiguen un porcentaje de 1,3%. Sin embargo relativamente la institución que mayor grado de Mucha Confianza consigue es en 1995 en el gobierno de Alberto Fujimori es el Congreso con un 7,6%.

El comportamiento de la confianza en las instituciones políticas va en proporción al desempeño de las propias instituciones (Maiwaring, 2000). Muchas veces las instituciones se desprestigian por actos de corrupción, tráfico de influencias, soborno, etc. en el caso peruano podemos observar que la confianza en las instituciones mantiene valores negativos, no existe una tendencia a mejorar, la tendencia que podemos observar es que los valores que mayor frecuencia presentan es la categoría de ninguna confianza tanto para Poder judicial, Congreso y Partidos políticos.

3.4.2. CONFIANZA POLÍTICA X SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA.

En la tabla, N expresa la cantidad de datos no omisos para ambas variables en conjunto. En esta tabla presentamos las correlaciones de confianza política y sus tres categorías “Confianza en el Poder Judicial”, “Confianza en el Congreso”, “Confianza en los Partidos Políticos” por la variable respuesta de Satisfacción con la Democracia. Las correlaciones son presentadas para los tres periodos de estudio con la finalidad de explorar el comportamiento de las variables frente a la variable respuesta usamos el coeficiente de correlación de Spearman ρ (rho) que es una medida de correlación que muestra la asociación o interdependencia entre dos variables aleatorias continuas.

TABLA 3.- CONFIANZA POLÍTICA X SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA (CORRELACIÓN)

Año	Categorías	Correlación	P. Valor	N
1995	Confianza en el Poder Judicial	0,123	0,000	1122
	Confianza en el Congreso	0,119	0,000	907
	Confianza en los Partidos Políticos	0,090	0,003	1127
2001	Confianza en el Poder Judicial	0,021	0,520	910
	Confianza en el Congreso	0,119	0,000	907
	Confianza en los Partidos Políticos	0,141	0,000	909
2006	Confianza en el Poder Judicial	0,205	0,000	1111
	Confianza en el Congreso	0,274	0,000	1102
	Confianza en los Partidos Políticos	0,262	0,000	1113

Nivel de significancia de 1%. Fuente: Banco de datos de Latinobarómetro.

En las correlaciones que se presentan para el periodo de 1995, para la variable de “Confianza en el Poder Judicial” x “Satisfacción con la Democracia”, podemos observar que es significativamente diferente de cero al 1% de significancia, se observa que existe una correlación positiva baja de 0,123 es decir cuanto menor es la Satisfacción con la Democracia, menor es la confianza depositada en el Poder Judicial.

En la correlación a la “Confianza en el Congreso” x “Satisfacción con la Democracia” podemos observar que es significativamente diferente de cero al 1% de significancia, es decir también existe una correlación positiva baja de 0, 119 mientras menor es la confianza en el congreso menor es la satisfacción con la democracia. En la correlación de “Confianza en los Partidos Políticos” x “Satisfacción con la Democracia”, es significativamente diferente de cero al 1% de significancia, existe una asociación positiva pero baja de 0,090 es decir podemos decir que cuanto menor es la confianza en los partidos políticos menor es la satisfacción con la democracia.

En las correlaciones presentadas para el periodo 2001 podemos observar lo siguiente, para la variable “Confianza en el Poder Judicial” se observa que no es significativamente diferente de cero al 1% de significancia presentando un valor de 0,021 y con un P valor de 0,520. Para la variable “Confianza en el Congreso” es significativamente diferente de cero, podemos observar que existe una baja correlación pero positiva de 0,119 es decir cuanto menor es la confianza en el congreso, menor es la satisfacción con la democracia. Para la variable de “Confianza en los Partidos Políticos” podemos observar que la correlación es significativamente diferente de cero por el test de Spearman al 1% de significancia, esta presenta una baja correlación positiva de 0,141 quiere decir que cuanto menor es la confianza en las instituciones políticas menor será la satisfacción con la democracia.

Para las correlaciones presentadas para el periodo 2006, para la variable “Confianza en el Poder Judicial” x “Satisfacción con la Democracia” es significativamente diferente de cero al 1% de significancia, a pesar de haber una asociación baja de 0,205 ella existe y es positiva, esto quiere decir que cuanto mayor es la confianza en el Poder Judicial mayor es la Satisfacción con la Democracia. Para la variable de “Confianza en el Congreso” x “Satisfacción con la Democracia” también es significativamente de cero al 1% de significancia, observándose que existe una correlación baja pero positiva de 0,274 que nos permite inferir que cuanto menor es la confianza depositada en el congreso menor es la satisfacción con la democracia. Para la variable de “Confianza en los Partidos Políticos” x “Satisfacción con la Democracia” para este periodo podemos observar que existe una correlación baja pero positiva de 0,262 es significativamente diferente de cero al 1% de significancia, esto nos indica que cuanto menor es la confianza en los Partidos Políticos menor es la Satisfacción con la Democracia.

Las correlaciones que observamos para los tres periodos de análisis para el caso Peruano, nos explican que si existe asociación o interdependencia entre las variables de “Confianza Política” x “Satisfacción con la Democracia”, podemos observar que existe una correlación positiva si bien esta interdependencia es baja, pero si explica esta asociación que a menor confianza en las instituciones políticas, menor será la satisfacción con la democracia o a mayor confianza en las instituciones políticas mayor será la satisfacción con la democracia. Un caso particular que podemos observar es que en el

periodo del 2001 en referencia a la variable de Confianza en el Poder Judicial es el único caso que no mostró significancia con 0,021 con un P valor de 0,520.

El hecho que las asociaciones que se presentan sean bajas no significa que no se le deba tomar interés a este nivel de interdependencia, recordando que la desconfianza es un valor acumulativo que a la larga puede ser peligroso para las instituciones políticas. Naturalmente se hace necesario incluir otros factores que podrían impactar en la satisfacción con la democracia que podrían ser analizados en futuras investigaciones.

3.4.3. FRECUENCIA DE EXPOSICIÓN A MEDIOS

En este punto presentamos los datos descriptivos del comportamiento de la exposición a los Médios de Comunicación, durante los tres periodos de estudio; 1995, 2001, 2006. Comenzamos presentando a la pregunta formulada por Latinobarómetro respecto a los Médios de Comunicación. ¿Cuántos días en la semana miró Ud. Las noticias en televisión?, ¿Cuántos días leyó Ud. Noticias en un periódico/diario?, ¿Cuántos días oyó Ud. Noticias en la radio? En una escala de 1 al 7 días durante la semana, donde no sabe es (96) y no responde (98).

Durante los primeros análisis realizados podemos visualizar que durante los tres periodos de estudio el Medio de Comunicación que es más consumido y a la que están más expuestas es la televisión que en 1995 tiene un porcentaje de 43% de consumo, en el 2001 presenta un 45,8% de consumo y en el 2006 tiene 45,6% de consumo. Entonces la población Peruana durante los tres periodos de estudio esta más expuesta a las noticias de la televisión, seguido por la radio y los diarios escritos por ese motivo solo tomaremos a la televisión como referencia para testar la exposición a los Médios de Comunicación.

Para el periodo de 1995 tenemos un N de 1226, en el cuadro presentamos solo los datos válidos, para la variable Cantidad de días que miro noticias en la televisión tenemos 1179 datos válidos y 47 omisos que corresponden a no contesta (23) y no sabe (24). Para el periodo del 2001 tenemos un N total de 1023, donde para la variable Cantidad de días que vió la televisión tenemos 1004 datos válidos y 19 omisos donde (11) corresponde a no contesta y (8) a no sabe. Para el periodo 2006 tenemos un N de 1200, donde para la

variable de Cantidad de días que vió las noticias en la televisión tenemos 1016 datos válidos y 184 datos omisos, (182) corresponden a no contesta y (2) a no sabe.

TABLA 4.- FRECUENCIAS DE EXPOSICIÓN A MEDIOS

Días que asistió la Televisión	1995	2001	2006
Ninguno	98 (8,3%)	92 (9,2%)	
1	57 (4,8%)	32 (3,2%)	64 (6,3%)
2	102 (8,7%)	87 (8,7%)	118 (11,6%)
3	156 (13,2%)	116 (11,6%)	136 (13,4%)
4	89 (7,5%)	79 (7,9%)	85 (8,4%)
5	100 (8,5%)	86 (8,6%)	103 (10,1%)
6	70 (5,9%)	52 (5,2%)	47 (4,6%)
7	507 (43,0%)	460 (45,8%)	463 (45,6%)

Fuente: Banco de datos Latinobarómetro; 1995, 2001, 2006.

En el cuadro podemos observar los porcentajes válidos para cada periodo de estudio, observando el comportamiento de los datos presentados podemos visualizar que un buen porcentaje sigue las noticias durante los 7 días de la semana, entonces podemos deducir que la población se interesa cada vez más en los acontecimientos diarios que suceden en el entorno nacional. En el cuadro se presenta como datos válidos para los periodos de 1995, 2001 se considera la categoría de “Ninguno”, para el periodo del 2006 según el cuestionario de Latinobarómetro, nose toma en cuenta la categoría de “Ninguno”, solo se contabiliza los datos validos de día 1 día hasta llegar al día 7.

Observando los valores mínimos donde la población Peruana asegura ver las noticias por lo menos 1 vez a la semana podemos visualizar que entre 1995 de 4,8% pasa a 6,3% en el 2006, se muestra una ligera disposición a consumir más noticias en la televisión, no descartando la posibilidad de que estos individuos puedan establecer otros tipos de relaciones. Por otro lado el otro extremo que aseguran ver las noticias durante 7 días a la semana pasa de 43% en 1995 al 45,6% en el 2006 es decir se muestra un ligero incremento en el consumo. Si observamos en todas las categorías presentadas desde 1995 hasta 2006 existe una tendencia a mantenerse más informado sobre los acontecimientos políticos y sociales.

Otra observación que podemos hacer es que en el periodo del 2001 la población que consume por lo menos un día de noticias a la semana cae de 4,8% en 1995 a 3,2% en el 2001 y se recupera para el 2006 con 6,3%. En el cuadro se muestra que la población

Peruana tiende a informarse con mayor frecuencia por la televisión, un medio que por su capacidad visual es más atractivo para ver las noticias de la coyuntura política y social.

3.4.4. EXPOSICIÓN A MEDIOS X SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA.

La correlación presentada en este punto nos ayuda a entender si existe algún grado de asociación entre la exposición a los Medios de Comunicación y la Satisfacción con la Democracia para el caso Peruano se analizan los tres periodos correspondientes a los estudios.

En este punto presentamos las correlaciones a un nivel de significancia del 1%. Para el periodo de 1995, con la variable Cantidad de días que miró las noticias en la Televisión x Satisfacción con la Democracia, podemos ver que no es significativamente diferente de cero, por la prueba de Spearman con un valor de -0,050 y un P valor de 0,096.

Para el año del 2001 se observa que la correlación con la Cantidad de días que miró la televisión x Satisfacción con la Democracia, no es significativamente diferente de cero al 1% de significancia con valores de -0,040 y un P valor de 0,226. Lo mismo sucede para el año de 2006, la correlación con la cantidad de días que asiste la televisión x la Satisfacción con la Democracia no es significativamente diferente de cero por la prueba de Spearman presentando coeficientes de -0,050 y un P valor de 0,179.

TABLA 5.- EXPOSICIÓN A MEDIOS X SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA (CORRELACIÓN)

Año	Categorías	Correlación	P. Valor	N
1995	Días que asistió Televisión	-0,050	0,096	1111
2001	Días que asistió Televisión	-0,040	0,226	917
2006	Días que asistió Televisión	-0,043	0,179	966

Nivel de 1% de significancia. Fuente: Latinobarómetro

Prácticamente los coeficientes que se muestran no mudan significativamente durante los tres periodos de estudio y la asociación que se muestra no es significativa, es decir a pesar de ser negativo, no es posible decir que existe asociación entre estar más expuesto a la televisión y tener menos satisfacción con la democracia.

Al 1% de significancia podemos observar que los Médios de Comunicación, en este caso la exposición a la televisión no son un escenario tan adecuado para buscar oscilaciones claras para testar la satisfacción con la democracia para el caso Peruano, si bien los médios de comunicación juegan un papel importante en la sociedad como intermediarios, la influencia de los médios pueden reflejarse en otros factores como la participación en organizaciones, las relaciones sociales, que probablemente podría lograr mayor grado de asociación.

Como resultado de estos datos exploratorios podemos concluir que las variables de Confianza Política mostraron en 1995, final del primer período del gobierno del presidente de Alberto Fujimori al 2006 final del período del gobierno del presidente Alejandro Toledo, significativos porcentajes de diferencia tanto en la Confianza en el Poder Judicial que en 1995 de 6,2% para cae a un 2,5% en el 2006, en cuanto a la Confianza en el Congreso de 7,6% en 1995 pasa a 1,3% en el 2006 y la Confianza en los Partidos Políticos de 3,5% en 1995 cae a 1,3% en el 2006 indicando que cada vez más las confianza en las instituciones políticas disminuye. Otro punto importante que nos mostraron los datos es que las correlaciones presentan asociaciones positivas es decir a mayor confianza en las instituciones mayor es la satisfacción con la democracia, aunque en la mayoría de los casos son relativamente bajas, pero eso no significa que no sean importantes, evidentemente analizar la calidad de la democracia implica estudiar otros factores que también intervienen en el comportamiento de la misma. En relación con la exposición a los Médios de Comunicación de acuerdo con los datos iniciales se pudo observar que la población Peruana consume en su gran mayoría las noticias en la televisión, seguida por la radio y por los médios escritos y la tendencia a mantenerse informado es positiva porque el 43% en 1995 manifiestan ver las noticias en la televisión durante toda la semana y esto con una tendencia positiva para el 2006 que presenta el 45,6% de consumo. Otro aspecto que cabe mencionar es que en referencia a la exposición a la televisión con la satisfacción con la democracia los coeficientes negativos prácticamente no mostraron significancia, lo que nos indica que los Médios de Comunicación para el caso peruano no son un lugar propicio para buscar comportamientos que expliquen la calidad del régimen democrático al margen se muy importantes para la democracia.

Un punto fundamental que cabe señalar es que el comportamiento de la confianza política durante primer gobierno de Alberto Fujimori muestra valores relativamente altos

repecto al período final del presidente Alejandro Toledo, resultados que podrían ser materia de análisis porque de acuerdo a la literatura después del colapso del gobierno de Fujimori, un presidente que había centralizado el poder de las instituciones políticas y había minimizado los Partidos Políticos centralizando en poder en la imagen del presidente, se pasa a un período denominado recuperación de la democracia sin embargo podemos observar que los niveles de desconfianza continuaron descendiendo para el 2006 en el gobierno de Alejandro Toledo, es decir no hubo una tendencia positiva después del quiebre político y colapso del gobierno de Fujimori que renunció a la presidencia el Perú desde Japón.

A continuación presentamos las principales conclusiones a las que se llegaron con esta investigación para el caso Peruano, movilizandó las variables de confianza política y exposición a los medios de comunicación para ver algunos comportamientos que ayudan a entender y analizar la calidad democrática del Perú.

CONCLUSIONES

Este trabajo nos presenta elementos que contribuyen a la comprensión de algunos comportamientos y dinámicas que se presentan entre la “Confianza Política” y la “Satisfacción con la Democracia” entre la “Exposición a Medios” y “Satisfacción con la democracia”. Evidentemente a pesar de las limitaciones en la construcción de un modelo para explicar la satisfacción con democracia, este estudio nos muestra de manera exploratoria algunas variables que podrían explicar en cierta medida el grado de interdependencia o asociación que existe con el fortalecimiento de la democracia y la conyuntura política del Perú, este trabajo muestra algunas evidencias exploratorias que pueden ayudar a profundar otras investigaciones más profundas sobre el tema referido.

Una de las cuestiones más relevantes que podemos concluir analizando la confianza en las instituciones políticas como la “Confianza en el Poder Judicial”, “Confianza en el Congreso”, “Confianza en los Partidos Políticos” en los tres periodos de análisis 1995, 2001, 2006, se visualiza que grado de inconformidad, de insatisfacción con estas instituciones políticas por parte de la población Peruana es muy visible, en 1995 el Poder Judicial alcanza un nivel de confianza de 6,2% frente a un 32,4% de insatisfacción reflejada por la categoría “Ninguna Confianza” esto comparando con el periodo 2006 muestra una caída al 2,5% de Ninguna Confianza y la insatisfacción aumenta a un 41,1%. Lo mismo ocurre con el congreso que en 1995 tiene el 7,6% y con un grado de insatisfacción de 25,8%, esto comparando con el periodo 2006 cae abruptamente al 1,3% de mucha confianza y el grado de insatisfacción sube a 44%. Los partidos políticos en 1995 consiguen el 3,5% de mucha confianza y un 42,6% de insatisfacción con la confianza política esto cae en el 2006 a un 1,3% de mucha confianza y mantiene una pequeña diferencia con ninguna confianza que representa el 41,3%.

Estos resultados nos muestran claramente que la confianza en las instituciones políticas para el caso Peruano tiene una tendencia negativa durante estos tres periodos, podemos relacionar esta figura de descontento con el desempeño de las instituciones políticas, quiere decir que las instituciones en el Perú no están cumpliendo adecuadamente la función de representación y la insatisfacción refleja claramente estos acontecimientos en los periodos referidos.

Estos datos nos confirman que durante la época de los periodos de 1980, los partidos políticos estaban muy debilitados a nivel institucional y muy distanciados de la sociedad civil, un claro ejemplo es el caso del presidente Alberto Fujimori Fujimori, que aparece en la escena política en 1990 con su movimiento político “Cambio 90”, un personaje desconocido hasta entonces y rápidamente se hace conocido en la esfera pública y logra ganar las elecciones al candidato favorito hasta entonces del Frente Democrático (FREDEMO) encabezado por Mario Vargas Llosa. El candidato de “Cambio 90” se valió de la fragilidad de los desacreditados partidos políticos promoviendo el cambio, focalizando su campaña política a los sectores más vulnerables de la sociedad Peruana. En 1995, los partidos políticos continúan debilitados y desacreditados, la figura de la autoridad se ve claramente centrada en la imagen del presidente Alberto Fujimori Fujimori, dejando de lado la representación de los partidos políticos.

En el 2001 el más alto porcentaje con la categoría Ninguna Confianza le corresponde al Poder Judicial (38,4%), esto nos aclara y confirma el panorama de la conyuntura política Peruana, después del 5 de Abril con el autogolpe de estado, Fujimori comenzó a centralizar el poder en el ejecutivo y tuvo un fuerte ingerencia en el Poder Judicial, gracias a esto le permitió ejecutar muchas acciones de represión frente a sus opositores, dirigentes, medios de comunicación, políticos. Ya para finales de su segundo período el gobierno de Alberto Fujimori atravesaba por un desgaste de imagen, problemas económicos, con partidos debilitados, denuncias de actos de represión, manipulación de la prensa, es así que el 9 de Abril del año 2000, argumentando que podría presentarse a un tercer período de acuerdo con la constitución aprobada en su primer gobierno, presenta su candidatura como (Perú 2000) frente a su adversario de Perú Posible (PP) liderado por Alejandro Toledo, que en medio de muchas controversias por su tercera candidatura logran pasar ambos a la segunda vuelta para el 28 de Mayo del 2000, y el candidato de Perú Posible (PP) Alejandro Toledo argumenta que no se presentará y llama a viciar los votos, debido a la falta de transparencia y garantías por parte de las instituciones electorales. En segunda vuelta Alberto Fujimori gana las elecciones, durante los dos períodos el Poder Judicial estaba estrechamente ligada al ejecutivo (Mercedes GARCÍA, 2001).

En en 2006 la institución con mayor porcentaje de ninguna confianza recae en Congreso con 44%, esto durante el período final del presidente Alejandro Toledo, que entro después del gobierno de transición de Valentin Paniagua Corazao, según los datos

que se muestran la desconfianza política en las instituciones tiene un margen de incremento en referencia al 1995.

La confianza en las instituciones políticas, para los tres periodos con las variables mobilizadas, de confianza en el Poder Judicial, Confianza en el Congreso, Confianza en los Partidos Políticos, nos permiten concluir que si existe una interdependencia, con la satisfacción con la democracia, al margen de que esta asociación sea baja, es importante tener en cuenta que la desconfianza acumulada en las instituciones podría generar conflictos sociales y posteriormente desencadenar en situaciones críticas de crisis. Las variaciones son muy leves pero con correlaciones positivas que nos indican que cuanto mayor confianza se tenga en las instituciones políticas mayor será la satisfacción con la democracia, evidentemente existen otros factores que intervienen para generar entornos favorables con la satisfacción con la democracia.

Esto no permite en cierta manera responder a nuestra primera hipótesis, sobre el impacto que tiene la confianza política con la satisfacción con la democracia. Independentemente de las estrategias formuladas por los gobiernos de turno, para el caso del Perú, el porcentaje mucha confianza en las instituciones políticas tiene una tendencia negativa mientras la insatisfacción crece al 2006.

Respecto a los medios de comunicación podemos concluir que la población Peruana presenta un claro y destacado consumo de las noticias en la televisión, seguido por la radio y por último la prensa escrita, los medios de comunicación juegan un factor interviniente entre el ciudadano y el sistema político, dada la preponderancia de los medios de comunicación en la vida contemporánea, un buen porcentaje de la población durante los tres periodos de estudio acompaña las noticias durante los siete días de semana en 1995 se observa que el 43% consume noticias durante toda la semana, en el 2001 el 45,8% consume las noticias en la televisión y en el 2006 el 45,6% consume las noticias televisivas durante toda la semana.

Sin embargo respecto a la relación de los medios de comunicación con la satisfacción con la democracia se obtuvo evidencias de que los medios de comunicación no son un campo propicio para buscar explicaciones contundentes para la satisfacción con la democracia, si bien cierto que los medios de comunicación forman ciudadanos más críticos, sin embargo cuando analizamos esta variables con la satisfacción con la democracia no es significativa los coeficientes nos arrojan valores negativos para 1995

con un coeficiente de $-0,050$, para el 2001 con $-0,040$ y para el 2006 con $-0,043$. Esto nos hace pensar en la posibilidad de analizar otros factores de percepción, de socialización, civismo, que probablemente puedan dar mayores luces para estudiar el comportamiento de la democracia. Podemos entender que si bien los ciudadanos reciben la información por los medios de comunicación tiende a buscar espacios de socialización, tienden a movilizarse y participar en organizaciones, sociales, políticas. Es decir los medios de comunicación podrían generar otros tipos comportamiento que podría ser interesante analizar y asociarlos con la satisfacción con la democracia.

El análisis de los datos presentados en esta investigación nos permite confirmar nuestra primera hipótesis de que la confianza política en las instituciones afecta la satisfacción con la democracia, para el Peruano concluimos que si existe esta asociación, se presenta correlaciones bajas pero positivas para la mayoría de las variables en los tres periodos de estudio, salvo un excepción donde la asociación no fue significativa con la variable de Poder Judicial en el 2001 que presentó un coeficiente de $0,021$.

Para nuestra segunda hipótesis los datos presentados hacen que rechazemos esta afirmación porque la exposición a la televisión presentó coeficientes que no mudan en los periodos de estudio a pesar de ser negativos la asociación no es significativa con la satisfacción con la democracia esto nos indica que debemos procurar otras variables para entender mejor el comportamiento de la democracia.

El tema más relevante de esta investigación para el caso Peruano es que nos permite corroborar con la literatura de que la confianza política es un elemento indispensable para la calidad democrática de cada país y que a su vez la desconfianza en las instituciones políticas no es una variable de colapso del sistema político, (Alvaro MOISES, 2001; MAIWARING, 2000).

Sin embargo la acumulación de desconfianza es peligrosa a largo plazo y genera distanciamiento entre la población y el gobierno. El caso peruano es un claro ejemplo de ello pese a los bajos niveles de confianza en las instituciones políticas no generaron el colapso del sistema democrático. Por otro lado un tema relevante que nos llamó la atención al analizar los datos es que a pesar de que el gobierno de Fujimori fue considerado como un gobierno autoritario y corrupto, llevándolo al colapso de su gobierno, posterior a ello se esperaba que los niveles de confianza presenten señales

positivas y mejoras en la confianza política sin embargo esto no sucedió, porque la desconfianza en las instituciones continuó descendiendo para el 2006, es decir que la presencia de un nuevo gobierno no tuvo mucha impacto en mejorar estos niveles de descontento.

Esta investigación en cierta manera no permitió visualizar algunas consideraciones de la confianza política y la democracia en el Perú que deben considerarse para futuras investigaciones más profundas en al área, evidentemente es necesario plantear modelos mas complejos y mobilizar otras variables para entender el comportamiento de la democracia y la confianza política en el Perú.

REFERENCIAS

ALMOND, G., Y VERBA, S. (1970). *La Cultura Cívica. Estudios sobre la participación política democrática en cinco naciones*. Madrid: Euramericana.

ACEMOGLU, D., JOHNSON, S. & ROBINSON, J. A. *Institutions as a Fundamental Cause of Long-Run Growth*, in P. Aghion & S. N. Durlauf (eds), *Handbook of Economic Growth*, Vol. IA, Elsevier North-Holland, Amsterdam, The Netherlands, pp. 385-472, 2005.

ALESINA, A. & FERRARA, E. *The determinants of Trust*, NBER Working Paper 7621, Cambridge, 2000.

ACEVEDO Karin. *El periodismo y la sentencia de Alberto Fujimori por los crímenes de La Cantuta y Barrios Altos*". Cobertura y tratamiento de la noticia en los diarios: El Comercio, Trome, La República, El Popular, Correo y Ajá.

CARVALHO, NELSON ROJAS de, "Peço a Palavra: Primeiro Nós". *Insight-Inteligência*, Vol. 9, pp. 89- 96, 2000.

CARVALHO, JOSE M. *Ciudadania em Brasil, el largo camino*. Rio de Janeiro, Civilizacion Brasileira, 2001.

CARRION, Julio E *La opinión pública bajo el primer gobierno de Fujimori: ¿de identidades a intereses?* En TUESTA SOLDEVILLA, Fernando. *Los enigmas del poder, Fujimori 1990-1996*. Lima: Fundación Friedrich Ebert, 1996, pp. 277-302.

CAVAROZZI, Marcelo. *Los partidos políticos latinoamericanos: sus configuraciones históricas y su papel en las transiciones recientes*. En ALCÁNTARA y CRESPO (comps.). *Los límites de la consolidación democrática en América Latina*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1995, pp. 145-157.

CARBOTREE, John. *Neopopulismo y el fenómeno Fujimori*. En CARBOTREE, John y THOMAS, Jim. *El Perú de Fujimori: 1990-1998*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos y Universidad del Pacífico, 1999.

COLENAM, J. S. *Social Capital in the Creation of Human Capital*. *The American Journal of Sociology*, Vol. 94, Supplement: *Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure*, 1988.

COTLER, Julio. *Crisis política, «outsiders» y democraduras: el Fujimorismo*. En PERELLI, Carina; PICADO, Sonia y ZOVATTO, Daniel. *Partidos y clase política en América Latina en los 90*. SanJosé: IIDH-CAPEL, 1995, pp. 117-142.

COHEN, Jean. "Trust, Voluntary Association and Workable Democracy – The Contemporary American Discourse of Civil Society". In: WARREN, Mark E. *Democracy & Trust*. Cambridge, Cambridge University Press, 2001.

CRASWELL, R. On the Uses of "Trust": Comment on Williamson, "Calculativeness, Trust, and Economic Organization". *Journal of Law and Economics*, Vol. 36, No. 1, Part 2, John M. Olin Centennial Conference in Law and Economics at the University of Chicago, pp. 487-500, 1993

BAQUERO, Marcello. "Democracia, cultura e Comportamento Político – Uma análise da situação Brasileira". 2002.

BUSSAB, W.O.; MORETTIN, P.A. *Estatística básica*. São Paulo: Editora Saraiva, 5.ed, 2005.

DAHL, Robert A. *The City in the Future of Democracy*. *American Political Science Review*, vol. 61, 1967.

DALTON, Russel J. "Value Chance and Democracy". In PHARR, Susan J., PUTNAM, Robert D. *Disaffected democracies – What is Troubling the Trilateral Countries*. Princeton University Press, 2000.

DIAMOND, J. M. *Guns, Germs and Steel: The Fate of Human Societies*, W.W. Norton & Co., New York NY, 1997.

DIAMOND, L. & MORLINO, L. *The quality of democracy*. Center on Democracy, Development, and The Rule of Law Stanford Institute on International Studies, N 20, p. 1-35, 2004.

FOWKS, J. (2000). *Suma y resta de la realidad. Medios de comunicación y elecciones generales, 2000 en el Perú*. Lima: Fundación Friedrich Ebert.

ECKSTEIN, HARRY, "A Theory of Stable Democracy", en Research Monograph #10, EASTON, DAVID Y JACK DENNIS, *Children in the Political System. Origins of Political Legitimacy*, Nueva York, McGraw Hill, 1969.

EASTON, DAVID. *Uma teoria de Analisis Politica*. Rio de Janeiro, Zahar editores 1988.

ELLIOTT, R. *Existential consumption and irrational desire*, *European Journal of Marketing*, 31, 3/4, 285-296. (1997)

ELSTER, J. & MOENE, K. *Alternatives to Capitalism*. Cambridge: Cambridge University Press, eds1998

FUKUYAMA, F. *Confiança: as virtudes sociais e a criação da prosperidade*; trad. De Alberto Lopes. Rio de Janeiro: Rocco, 1996.

GUINSBERG, E. MATRAJT, M. y Campuzano M. (2001). *Subjetividad y control social: un tema de hoy y siempre*. *Subjetividad y Cultura* (16), p. 7-26).

GARCÍA, Montero Mercedes. *Perú y Venezuela: El ascenso al poder del Antipartido*.

GARCÍA Montero Mercedes y FREUDEMBERG. *Los partidos políticos en América Latina*. 2001.

GARCÍA Belaunde, Domingo. Una Democracia en transición (La elecciones peruanas de 1985).

GARCÍA Belaunde, DIEGO y Pedro PLANAS, La Constitución traicionada: páginas de historia reciente, Lima: Seglusa Editores, 1993.

GARGUREVICH, Juan 1991 “El sueño de una prensa diferente”. Historia de la prensa Peruana 1594-1990. Lima: La Voz Ediciones.

HARDIN, RUSSELL. Do we want trust in government. Cambridge University, 2001.

HARDIN, R. The Street-Level Epistemology of Trust, *Analyse & Kritik*, VOL 14, p 152-176. 1992.

INGLEHART, RONALD, El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas. Madrid, CIS, 1991.

INGLEHART, RONALD. Postmodernization Erodes Respect for Authority, But Increases Support for Democracy. 1999.

INGLEHART, R. Trust, well-being and democracy. In Mark E. Warren (ed.) *Democracy and Trust*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 88-120, 1999.

IBM Corp. IBM SPSS Statistics for Windows, Version 24.0. Armonk, NY: IBM Corp. 2016.

JONES, D. (2004): “Why Americans Don’t Trust the Media: A Preliminary Analysis”. *The Harvard International Journal of Press/ Politics*, 9, pp. 60.

KENNETH, Roberts. Neoliberalismo y transformación del populismo en américa latina.

KNACK, S. Social capital and the quality of government: evidence from the States. *American Journal of Political Science* 46, pp. 772–785, 2002.

KLAPPER, Joseph T. “The Effectiveness of Mass Communication”. In: GRABER, Doris A. *Media Power in Politics*. Washintong: CQ Press, 1990.

LAGOS, M. Latin America smiling mask. *Journal of Democracy*, v. 8, n. 3, p. 125-138, 1997.

LAGOS, Marta, Informe Latinobarómetro 2005.

LATINOBARÓMETRO; Página de acceso, www.latinobarometro.org/latContents.jsp.

LIPSET, S. M. Some social requisites of democracy: economic development and political development. *American Political Science Review*. Vol. 53, pp 69-105, 1959.

- LIPSET, SEYMOUR M. *Political Man: The social Bases of Politics*. Baltimore, Johns Hopkins University Press. 1981.
- LIJPHART, AREND. *Modelos de democracia – Desempenho de padrões de governo em 36 países*. Rio de Janeiro. Civilização Brasileira. 2003.
- LINZ, J. J. STEPAN. *Problems of democratic transitions and consolidation*, New York, The Johns Hopkins University Press. 1996.
- LYNCH, Nicolás. *Neopopulismo: Un concepto vacío. Socialismo y participación*, 1999, n.º 86 (Lima: CEDEP).
- LOCKE, M. Richard. *Construindo Confiança. Economica*, VOL. 03, n. 2, p. 253-281, 2001.
- MAYORGA, René. *Antipolítica y Neopopulismo*. La Paz: Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios, 1995.
- MEYENBERG, Y. L. “Cultura Política. El trayecto de um concepto”. ALARCON, V. (Coord.), *Metodologías para el análisis político*. México: UAMI, Plaza y Valdés, 2006.
- MICHELS, R. *Los Partidos Políticos II. Um estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Buenos Aires: Amorrortu, 2003.
- MOISES, JOSE A. *Los Brasileños y la Democracia*. São Paulo, Ed Atica, 1995.
- MORLINO, Leonardo. *What is Good Democracy. Theory and Empirical Analysis*. Papers apresentado na conferencia “The European Union, Nations State and The Quality of Democracy, 2002.
- NORRIS, PIPA. *Critical Citizens: Global Support for democratic government*. Oxford University 1999.
- NEUMANN, Elisabeth. *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social*, Paidós. Barcelona, 1995.
- NEWTON, Kenneth. “Social and Political Trust in Established Democracies. In: NORRIS, PIPA. *Critical Citizens – Global Support for Democratic Government*. Oxford University Press, 1999.
- NORTH, D. C. *Institutions*. *Journal of Economic Perspectives* v. 5, n. 1, p. 97-112, 1991.
- NYE JR., Joseph S. *The Decline of Confidence in Government*”. In: NYE, Joseph. *Why People don't Trust Government*. Cambridge, Harvard University, 1997.
- OLSON, M. *The rise and decline of the nations*. New Haven and London: Yale University, 1982
- OSTROM, E. *A behavioural approach to the rational-choice theory of collective action*. *American Political Science Review* vol. 92: pg. 1-22. 1998.

OFFE, C. Trust and Knowledge, Rules and Decisions: Exploring a Difficult Conceptual Terrain. In Mark Warren, ed., *Democracy and Trust*, Cambridge: Cambridge University Press, 1999.

O'DONNELL, Guillermo, SCHMITTER, Philippe C. e WHITEHEAD, Laurence. "Transiciones desde un gobierno autoritario. Perspectivas Comparadas. Editora Paidós, Buenos Aires, 1986.

PUTNAM, R. (1993). *Making Democracy Work. Civic traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.

PUTNAM, R. (2001). La comunidad próspera. El capital social y la vida pública. *Zona Abierta*, 94-95, 89-104.

PORTA, R., LOPEZ-DE-SILANES, F., SHLEIFER, A., VISHNY, R. Trust in large organizations. *American Economic Review* 87, 333–338, 1997.

PHARR, S.; PUTNAM, R. D. (Eds.). *Disaffected democracies: what's troubling the trilateral countries?* Princeton: Princeton University Press, 2000.

PRZEWORSKI, Adan. "Algunos Problemas en el Estudio de la Transición", 2004.

SEN, A. *El Valor de la democracia*. Madrid: El Viejo Topo, 2006.

SIEGEL, S. *Nonparametric statistics for the behavioral sciences*. 1ª. ed. New York: McGraw-Hill, 1956.

SZTOMPKA, Piotr. *Trust – A Sociological Theory*. Cambridge University Press, 1999.

SPSS (Statistical Package for the Social Sciences), versión 24 (IBM Corp, 2016).

TANAKA, Martin. *Democracia y Partidos en el Perú*. 1998.

SCHUMPETER, J. *Capitalismo, Socialismo e Democracia*. Rio de Janeiro, Fundo de Cultura, 1984.

TANAKA, Martin. Delacrisis al colapso de los sistemas de partido y los retos de su reconstrucción: Los casos de Perú y Venezuela. Ponencia presentada en la conferencia (The crisis of democratic representation in the andes), 2002.

TANAKA, Martin y Patricia Zárate. *Valores democráticos y participación ciudadana en el Perú en 1998-2000*. Instituto de Estudios Peruanos 2000.

TSFATI, Y. (2003a): "Do People Watch what they do not Trust?: Exploring the Association between News Media Skepticism and Exposure". *Communication Research*, 30, pp. 504.

TOCQUEVILLE, Alexis. *A Democracia na América*. Sao Paulo, Martins Fontes 1998.

USLANER, E. Trust and civic engagement in East and West. IN: Social Capital and the Transition to Democracy. London: Routledge pp.81-95, 2003.

USLANER, M. E. The moral foundations of trust. Cambridge, UK: Cambridge University Press, 2002.

USLANER, E. Trust and civic engagement in East and West. IN: Social Capital and the Transition to Democracy. London: Routledge pp.81-95, 2003.

WARREN, MARK. E. Democracy, Trust. Cambridge University Press, 2001.

WEBER, M. The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism, 1905.

WEBER. Parlamento y Gobierno em uma Alemanha Reordenada /Crítica Política del funcionalismo y de la naturaleza de los partidos. Vozes. 1993.

WELZEL “Development, Freedom and Rising Happiness: A Global Perspective 1981-2006.” Perspectives on Psychological Science 3 (4):264-85. (2008).

WOLF, M. La investigación de la comunicación de masas. Crítica y perspectivas. Barcelona: Paidós (1987).

ANEXOS

TABELA 6.- FICHA TÉCNICA DE LOS DATOS/CUESTIONARIO DE LATINOBARÓMETRO

Año	País	Empresa	Metodología	Fechas de trabajo	Muestra (Número de Casos)	Error Muestral (Intervalos de Confianza del 95%)	Representatividad (% Total del País)
1995	Perú	Apoyo, Opinión y Mercado	Muestra trietápica probabilística en 2 etapas y por cuotas en la etapa final	Mayo – Junio	1226	2.8%	45%
2001	Perú	Apoyo, Opinión y Mercado	Muestra trietápica probabilística en 2 etapas y por cuotas en la etapa final.	12 al 24 de Abril del 2001	1023 casos	3.1% para un nivel de confianza del 95%	52% del total de la población urbana.
2006	Perú	Apoyo, Opinión y Mercado	Muestra probabilística modificada. Probabilística en 3 etapas en zonas urbanas y 4 etapas en zonas rurales y por cuotas en la etapa final.	No detalla	1200 casos	2.8%	100%

FUENTE: Latinobarómetro

TABELA 7.- FRECUENCIAS DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN TELEVISIÓN, DIARIOS, RADIO.

Año	Cantidad de días	Días que vió la televisión	Días que leyó los diarios	Días que escuchó la radio
1995	Ninguno	98 (8,3%)	247 (21,9%)	247 (21,9%)
	1	57 (4,8%)	183 (16,2%)	86 (7,6%)
	2	102 (8,7%)	196 (17,4%)	110 (9,8%)
	3	156 (13,2%)	171 (15,2%)	95 (8,4%)
	4	89 (7,5%)	53 (4,7%)	56 (5,0%)
	5	100 (8,5%)	41 (3,6%)	44 (3,9%)
	6	70 (5,9%)	27 (2,4%)	65 (5,8%)
	7	507 (43,0%)	209 (18,5%)	424 (37,6%)
2001	Ninguno	92 (9,2%)	242 (24,8%)	256 (26,1%)
	1	32 (3,2%)	97 (9,9%)	66 (6,7%)
	2	87 (8,7%)	139 (14,3%)	90 (9,2%)
	3	116 (11,6%)	145 (14,9%)	88 (9,0%)
	4	79 (7,9%)	71 (7,3%)	63 (6,4%)
	5	86 (8,6%)	51 (5,2%)	56 (5,7%)
	6	52 (5,2%)	23 (2,4%)	30 (3,1%)
	7	460 (45,8%)	207 (21,2%)	333 (32,9%)
2006	1	64 (6,3%)	130 (18,4%)	64 (7,4%)
	2	118 (11,6%)	164 (23,2%)	104 (12,1%)
	3	136 (13,4%)	134 (18,9%)	103 (12,0%)
	4	85 (8,4%)	51 (7,2%)	86 (10,0%)
	5	103 (10,1%)	33 (4,7%)	79 (9,2%)
	6	47 (4,6%)	18 (2,5%)	48 (5,6%)
	7	463 (45,6%)	178 (25,1%)	376 (43,7%)

FUENTE: Banco de datos Latinobarómetro; 1995, 2001, 2006.